

ANEXO 2

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES (Licencia de uso)

Bogotá, D.C., 14 / 11/ 2013

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Cuidad

Los suscritos:

ODHIAMBO JOSEPH OWINO, con C.E. No 385557

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:

LA GRACIA LIBERADORA: UNA RESPUESTA AL PECADO DE LA

DISCRIMINACIÓN ÉTNICA EN KENIA- ÁFRICA HOY

(por favor señale con una “x” las opciones que apliquen)

Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Si No
cual: **PUBLICACIÓN DEL TRABAJO**

presentado y aprobado en el año 2013, por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	X	
2. La consulta física o electrónica según corresponda	X	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet		
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y	X	

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
condiciones		
6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido laureados o tengan mención de honor.)	X	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuareé (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

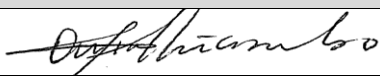
NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos

resultados finales no se han publicado.

Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
ODHIAMBO JOSEPH OWINO	CE: 385557	

FACULTAD: TEOLOGÍA

PROGRAMA PREGRADO

ACADÉMICO: _____

ANEXO 3
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
LA GRACIA LIBERADORA: UNA RESPUESTA AL PECADO DE LA DISCRIMINACIÓN ÉTNICA EN KENIA- ÁFRICA HOY			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
ODHIAMBO		JOSEPH OWINO	
DIRECTORA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
GIL ESPINOSA		MARÍA ISABEL	
FACULTAD			
TEOLOGÍA			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado

X						
Nombre del programa académico						
CARRERA DE TEOLOGÍA						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
P. ALBERTO MÚNERA DUQUE, S.J.						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
TEÓLOGO						
PREMIO O DISTINCIÓN <i>(En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):</i>						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
BOGOTÁ		2013			78	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
<p>Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</p>						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO			
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?	
Vídeo						
Audio						
Multimedia						
Producción electrónica						
Otro ¿Cuál?						
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS						
<p>Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de</i></p>						

Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).

ESPAÑOL	INGLÉS
GRACIA, LIBERADORA,	GRACE, LIBERATING,
RESPUESTA, PECADO,	RESPONSE, SIN
DISCRIMINACIÓN, ÉTNICA	DISCRIMINATION, ETHNIC

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS

(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)

ESPAÑOL

ESTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN ABORDA LA REALIDAD DE KENIA COMO SOCIEDAD DE PERSONAS, CARACTERIZADA POR UNA DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA ÉTNICA. Y BUSCA LAS CAUSAS DE DICHO PROBLEMA, Y PROPONE UN CAMBIO DE ACTITUD Y COMPORTAMIENTOS POR MEDIO DE LA GRACIA LIBERADORA, PARTIENDO DE LA PERSONA DE JESÚS, COMO RESPUESTA A ESA REALIDAD DE PECADO DE LA DISCRIMINACIÓN.

INGLÉS

THIS WORK OF INVESTIGATION ADDRESSES THE REALITY OF KENYA AS A SOCIETY OF PEOPLE, CHARACTERIZED BY DISCRIMINATION AND ETHNIC VIOLENCE. IT SEEKS THE CAUSES OF THE SAID PROBLEM, AND PROPOSES A CHANGE IN ATTITUDE AND BEHAVIOR THROUGH LIBERATING GRACE, BASED ON THE PERSON OF JESUS, IN RESPONSE TO THE REALITY OF SIN OF DISCRIMINATION.



FACULTAD DE TEOLOGÍA

CARRERA DE TEOLOGÍA

**LA GRACIA LIBERADORA: UNA RESPUESTA AL PECADO DE LA
DISCRIMINACIÓN ÉTNICA EN KENIA- ÁFRICA HOY**

ODHIAMBO JOSEPH OWINO

Proyecto de grado para optar por el título de teólogo

Tutora: María Isabel Gil Espinosa

Bogotá, D.C. 2013

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a Dios por el don de la vida y su revelación en mi historia. A mi familia por su apoyo incondicional en mis búsquedas e intentos.

Un agradecimiento a la comunidad de los misioneros de la Consolata, a mis hermanas/os teólogas/os y amigas/os quienes me apoyaron a lo largo de este trabajo.

Extiendo mis agradecimientos de manera especial a la Pontificia Universidad Javeriana, a la Facultad de teología, y sobresalientemente a mis profesores, por la formación que me ofrecieron en mi camino de búsquedas intelectuales desde la perspectiva teológica.

Igualmente le doy Gracias al P. ALBERTO MÚNERA DUQUE, S.J., el segundo lector de este trabajo, por sus sugerencias, apoyos, cercanía y quien fue el primero en infundir en mí el deseo de iniciar esta jornada investigativa en el área de la moral cristiana.

Finalmente, de una manera muy especial, un inmenso agradecimiento a mi tutora MARÍA ISABEL GIL ESPINOSA quien con entusiasmo y generosidad me acompañó en cada paso, sugiriendo y discutiendo aspectos teológicos y de redacción para la producción final de este trabajo.

DEDICATORÍA

Con amor a mi madre, Mary Obonyo Odhiambo (Nyaseme). A mis hermanos Millicent Akinyi, Peter Ochieng y Moses Oluoch. A todos mis paisanos y paisanas que aman a nuestra patria y se identifican con la búsqueda de un camino duradero, de establecer una relación positiva con el otro.

Nota de aceptación:

Firma del presidente del Jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará por que no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C., 2013

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I.....	16
PROBLEMA DE LA RELACIÓN INTER-ÉTNICA: SUS RASGOS DISCRIMINATORIOS Y CONFLICTIVOS EN KENIA HOY	16
1.1. <i>Ubicación geográfica- Contexto.....</i>	16
1.2. <i>¿En qué consiste el problema de la relación inter-étnica?.....</i>	18
1.2.1 La discriminación étnica y la violencia	18
1.2.2 En la búsqueda de la igualdad	21
1.2.3 Causas de divisiones étnicas y la violencia.....	22
1.2.3.1 La rivalidad política	23
1.2.3.2. La distribución de la tierra	28
1.2.3.3 La situación económica.....	30
1.3 <i>El papel de las religiones en este conflicto.....</i>	35
1.3.1 La Iglesia católica	36
1.3.2 Las iglesias Anglicana y Presbiteriana	39
1.3.3 El Islam.....	39
1.3.4 Otras religiones y confesiones	40
CAPÍTULO II.....	43
GRACIA Y PECADO: A LA LUZ DE EVANGELIO Y LA EXPERIENCIA HUMANA.....	43
2.1 <i>La realidad inaudita de la Gracia</i>	44
2.1.1 La Gracia como un encuentro de amor entre Dios y el hombre	45
2.1.2 La Gracia como posibilidad de plenitud y realización humana	50
2.2 <i>El pecado: una realidad humana</i>	53
2.2.1 Interpretaciones erróneas sobre la categoría pecado	55
2.2.2 El pecado como rechazo de la Gracia	56
2.2.3 El pecado como destrucción del plan de Dios	56
2.3 <i>Bien y mal – pecado y Gracia – Egoísmo y amor: como posibilidades humanas</i>	58
CAPÍTULO III.....	59
LA GRACIA LIBERADORA COMO RESPUESTA AL PECADO DE LA DISCRIMINACIÓN ÉTNICA EN KENIA HOY... 59	59
3.1 <i>La Gracia fuente de libertad de los hijos de Dios en Kenia</i>	60
3.2 <i>La salvación a partir de la Justificación.....</i>	65
3.3 <i>El seguimiento de Jesús como opción fundamental por Dios y su plan de salvación.....</i>	68
3.4. <i>Necesidad de transformar políticas excluyentes y discriminatorias en políticas que fomenten verdaderas comunidades donde puedan vivir de manera digna los hijos de Dios.....</i>	72
CONCLUSIÓN GENERAL.....	75
BIBLIOGRAFÍA	79

INTRODUCCIÓN

Kenia es casa de cuarenta y cinco grupos tribales, y por ello cuenta con una riqueza muy enorme. Lastimosamente, en vez de aprovechar esa riqueza étnica para el desarrollo del bien común de todos, se evidencian distinciones discriminatorias entre las etnias de este país. La diversidad étnica sirve como base para el fomento de barreras divisoras entre fronteras étnico-tribales, hechos que a su vez generan la jerarquización de los grupos en escalas de importancia y la marginación. La exclusión inter-étnica que se vive en Kenia hoy no es nueva, proviene de una historia muy larga, y lamentablemente ha generado odios, violencias, muertes, sufrimientos, desplazamientos forzados, abusos de la dignidad humana, la dominación de unos por otros, y muchos más.

Las tensiones entre las etnias crecen en intensidad y aspereza, y a veces degeneran en una guerra abierta entre tribus. Una nefasta consecuencia de todo ello es la actitud de antagonismos e indiferencia que se va generando entre personas de la misma patria; es decir, las diferencias tribales conducen a la percepción del diferente como enemigo y no como sujeto que puede enriquecer a los demás con su peculiaridad diferenciada.

Analizando cuidadosamente la situación actual en Kenia, se puede afirmar con mayor contundencia que la mayoría de los kenianos están esclavizados por el pecado del antagonismo étnico. La estancia en esta esclavitud del pecado segregacionista radica en el hecho de optar por un no-a-Cristo, por el mal, por el egoísmo, por el rechazo del Otro, la negación del beneficio y del servicio del Otro. Ciertamente, esta es la cerrazón en sí mismo, la negación del Otro en el proyecto de vida personal y existencial. Esta situación se traduce con facilidad en la negación de la Gracia o la opción fundamental por el Pecado. Indudablemente, la Gracia salvadora en este caso sería un proceso de justificación, es decir, aquel camino por el cual la persona se va haciendo con y desde Dios. Dicho de otra forma, el proceso de hacernos hijos adoptivos de Dios en el Hijo de Dios. Una vez iniciado este llamado originario a la vida, siempre será impulsado por el Amor infinito de Dios presente

en todos los corazones, que nos impulsará a elegir el Bien, la relación positiva con el Otro, el aprecio del diferente.

Indiscutiblemente, no serán muchos los que no estén de acuerdo con la propuesta que la opción por la fraternidad evangélica es un asunto de vital importancia en la Kenia actual. Por ende, vale la pena subrayar que vivir la fraternidad desde este enclave es el núcleo del seguimiento de Cristo tal y como dice el Evangelio. Es necesario para las comunidades kenianas en la actualidad optar por el estilo de vida evangélica. Sin duda alguna, Jesús en los evangelios habla de la construcción de una sociedad más humana y fraterna. En la fraternidad evangélica Jesús establece un camino original y vivo que nos compromete a ser fieles y coherentes con la vocación de amar. Esa es la misión principal que la humanidad posee en la vida: la tarea de aprender a amar, de ser fieles a la pulsión amorosa de la vida. Todo el sentido de la vida cristiana consiste en crear una forma de vivir que favorece y estimula la fidelidad a la vocación fundamental de la vida tal como la vive y la propone Cristo en el evangelio.

La fidelidad a la vocación fundamental que nos exhorta a amar al Otro/a se convierte en fidelidad al amor de Dios, ya que todo el que ama conoce a Dios, porque Dios es amor. La fidelidad a sí mismo y fidelidad a Dios no son disyuntivas; se viven en conjunción. Es muy importante estimular un cambio radical y profundo en la vida de los kenianos hoy para alcanzar una reconciliación constructiva que conduzca a buenas relaciones interpersonales que edifiquen un nuevo Kenia donde reina la solidaridad y la fraternidad evangélica. La reconciliación es un paso fundamental para generar la paz como precondition para la realización plena de las personas y los pueblos kenianos.

Efectivamente, la vida compartida en un país con diversidad de etnias requiere el cultivo radical de la tolerancia, el respeto y aceptación de la otredad en condiciones de igualdad del género humano que se manifiesta en diversas facetas. Desde el Evangelio, el llamado al amor fraterno implica salir al encuentro con el Otro, lo cual resulta imposible sin la

mediación de la Gracia liberadora que nos hace hijos de Dios en el Hijo de Dios. Este llamado constituye la vocación más honda de todo ser humano.

Desde este contexto nos hemos preguntado *¿Qué dice la Gracia liberadora frente al pecado de discriminación étnica en Kenia hoy?* Esta es la pregunta que articula esta investigación en la que intentamos analizar la realidad keniana afectada por el pecado de la discriminación étnica y proponemos la Gracia liberadora como camino que construya una sociedad más justa y fraterna.

Este trabajo de investigación contiene tres capítulos principales. El primero problematiza la relación inter-étnica y demuestra los rasgos discriminatorios y conflictivos en los grupos étnicos en Kenia; es decir, se expone la vigencia de la discriminación étnica y las causas y consecuencias de la misma.

En el segundo capítulo intentamos dilucidar las categorías de *pecado* y *Gracia liberadora* a la luz del evangelio y la experiencia humana. Aquí intentamos mostrar que la Gracia se da en el encuentro de amor entre Dios y el hombre; que ésta ofrece una auténtica libertad y posibilidad de plenitud y realización humana.

De igual manera se mostrará la doble posibilidad del bien y del mal, de la Gracia y del pecado. Es decir, en las relaciones interpersonales hay la posibilidad de abrirse al otro, de amar; y la posibilidad de encerrarse en sí mismo, en el egoísmo excluyente, en el odio. Sólo así se puede hablar del pecado y la Gracia como experiencias vitales de una relación negativa o positiva respectivamente.

El tercer capítulo propone la Gracia liberadora como respuesta al pecado de la discriminación étnica en Kenia hoy. Aquí intentamos mostrar que la Gracia es fuente de libertad auténtica, que el seguimiento de Jesús es una opción fundamental por Dios y su plan de salvación. Hay que hacer una opción fundamental por el Otro, salir de sí mismo

para abrazar al Otro, decir no al rechazo, al egoísmo fatal y considerar al Otro como un hermano.

En la vida cotidiana este hecho (la opción fundamental por el Otro) es un proceso de crecimiento: una vez iniciado, siempre estaremos impulsados por el Amor infinito de Dios presente en nuestros corazones, que nos invitará a elegir siempre el bien, la relación positiva con el Otro, el beneficio del prójimo. Cuanto más aumente nuestra capacidad de amar por esta elección continua del bien del Otro, cuanto menos será la dimensión negativa de nuestra libertad, más se evitará la esclavitud de la propia libertad por el Pecado.

Finalmente, indicamos la necesidad de transformar las políticas excluyentes y discriminatorias en políticas que fomenten verdaderas comunidades donde los hijos de Dios puedan vivir de manera digna.

Para alcanzar los objetivos propuestos, esta investigación aplicará el método hermenéutico crítico. El término “hermenéutica” significa interpretar, traducir y tiene como punto central la idea de la comprensión. La interpretación es muy importante para poder comprender. Hemos de tener en cuenta que nuestro entendimiento, percepción y comprensión de la realidad tienen mucho que ver con la hermenéutica. La hermenéutica rescata el aquí y el ahora de la historicidad del ser situado.

Esencialmente, se trata de la interpretación de situaciones históricas, donde el ser humano, arrojado en el mundo, grita y clama constantemente preguntando por el sentido de la vida. El análisis de la realidad tiene que ver con el esfuerzo de la lectura y comprensión analítica del contexto, dado que la realidad misma es el camino que lleva al conocimiento de Dios, Padre y Madre de la vida en las situaciones reales de los humanos.

Al acercarnos al asunto de la realidad existencial del ser humano, podemos afirmar que la unidimensionalidad epistemológica queda corta para la pronunciación del mundo, por eso se aboga por la multidimensionalidad epistemológica para poder acercarnos a las experiencias vitales del hombre y la mujer históricos. Por esta razón, se hace necesaria una

aproximación inter y trans-disciplinaria para comprender al hombre en su historicidad. Para la comprensión del sujeto de esta investigación, a saber, el keniano como sujeto individual y colectivo hoy, no se puede prescindir del diálogo transdisciplinar en diversos campos como la antropología, la sociología, la política, la economía, la ecología y de una manera muy especial la teología moral.

Ya que esta investigación es teológica, es muy conveniente poner como centro de referencia la persona de Jesucristo, Dios Hijo humanado y fuente de la Gracia liberadora. Los seres humanos no son perfectos, el único ser humano perfecto es Jesucristo, es decir, Él es el prototipo de un ser humano perfecto. Por esta razón, en la medida en que nuestras acciones se Cristifiquen, se hagan como las de Jesucristo, optaremos por el reconocimiento incondicional del Otro, aquel reconocimiento que está expresado en Jesucristo, y por este medio estaremos adquiriendo la Gracia liberadora que nos redime del pecado.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE LA RELACIÓN INTER-ÉTNICA: SUS RASGOS DISCRIMINATORIOS Y CONFLICTIVOS EN KENIA HOY

1.1. Ubicación geográfica- Contexto

Kenia se ubica en el este del continente africano. Se limita al norte con Sudán y Etiopía, al sur con Tanzania y el océano Índico, y al occidente con Uganda. Kenia hace parte de los seis países que constituyen la comunidad de África Oriental la (East African Community - EAC), es una organización que tiene como objetivo la unidad, el desarrollo económico y político de los países miembros.

Kenia “es un país pluricultural, plurireligioso y multiétnico, características promulgadas en la constitución política de 2010”.¹ La superficie total de Kenia es de 582.650 kilómetros cuadrados y su capital es Nairobi. Según estimaciones del censo que fue realizado en 2009 por la Oficina Nacional de Estadísticas de Kenia (KNBS), “el país tiene una población de 38, 610, 097 habitantes que se encuentran en 47 departamentos”.²

Aparte de la capital Nairobi, el país cuenta con ciudades populares, modernas y de gran importancia en la configuración económica, política y religiosa, como Mombasa, ciudad turística que se halla en la costa; Kisumu, ciudad de gran influencia política en el país; Nakuru, ciudad agrícola, entre otras. En relación con la topografía, la nación está enmarcada por planicies costeras, montañas y lomas que tienen una gran importancia económica, contando además con una selva sabanera.

¹ Cfr. The Constitution of Kenya 2010, en el Preámbulo, en www.parliament.go.ke (Consultado en 8 de marzo de 2013).

² Cfr. Kenya national Bureau of statistics. Kenya 2009 population and housing census, www.knbs.or.ke-census (Consulted on 10-de marzo de 2013).

Otras características que marcan su geografía es el llamado “Valle de la Gran Depresión” (Rift Valley) que atraviesa todo el país del norte al sur, y el ecuador que lo atraviesa del occidente al oriente. Por esta razón Kenia, en general, cuenta con un clima tropical con temperaturas variadas de acuerdo a las alturas. Puesto que la economía de esta nación depende principalmente de la agricultura, el clima juega un papel muy importante en su desarrollo. Las costas son calientes, el norte y nororiente son regiones relativamente secas. Es de notar que el país también cuenta con el lago Victoria que también está rodeando por los países vecinos, a saber; Uganda y Tanzania. “Se extiende en un área de 69.482 km² y en su punto de mayor profundidad alcanza los 82 m. Es el segundo lago de agua dulce más grande de la Tierra, después del lago Superior, de Norteamérica”³; el cual está rodeando por los países vecinos, Uganda y Tanzania.

En cuanto a la geografía humana, la población está compuesta por 42 grupos étnicos. Cada uno de ellos se identifica con un idioma propio, una ubicación geográfica y una actividad económica. Los grupos étnicos no son iguales en cuanto al número de las personas que los conforman. Por eso vale la pena tener claro que en cada uno de los 47 departamentos hay un grupo mayoritario que tiene hasta más de cinco millones de personas y otros minoritarios que su totalidad no alcanza la mitad de un millón.

Los antropólogos que se dedican al estudio de lenguas, hábitos y costumbres culturales clasifican las 42 etnias en tres grandes grupos: los *Bantús*, los *Nilóticos* y los *Cushites*, cada grupo compuesto a su vez por varias tribus. “Es importante además, mencionar que los primeros cinco grupos étnicos que se consideran mayoritarios son: Kikuyu 6.6 millones, *Luhya* 5.3 millones, *Kalenjin* 4.9 millones, *Luo* 4 millones y *Kamba* 3.8 millones”⁴.

³ Cf. [www.http://es.wikipedia.org/wiki/Lago_Victoria](http://es.wikipedia.org/wiki/Lago_Victoria)

⁴ Cfr. Ministry of planning, national development and division 2030, 2009 population and housing census results, en www.planning.go.ke (Consultado en 9 de marzo de 2013).

1.2. ¿En qué consiste el problema de la relación inter-étnica?

Conviene recordar que las relaciones humanas son básicas para el desarrollo intelectual e individual de los seres humanos, pues Gracias a ella se constituyen las sociedades tanto pequeñas como grandes. En síntesis las relaciones humanas son la forma como tratamos a los demás y cómo los demás nos tratan a nosotros.

En Kenia se evidencia que las relaciones inter-étnicas son frágiles y no ayudan en el crecimiento de la gente. Se nota la ausencia de comprensión, de aceptación a los demás como personas, tanto con sus limitaciones y debilidades, como en el reconocimiento de sus derechos, necesidades individuales y características especiales. La comprensión, la aceptación de las personas y el reconocimiento de sus derechos son la clave de las relaciones humanas. Sin embargo, en Kenia se viven situaciones belicosas en varias esferas de la sociedad que ha sido ocasionada por los prejuicios tribales, las rivalidades políticas y el individualismo que quita al otro del escenario. El resultado es la discriminación étnica, la violencia y además en los asesinatos de la gente que está en el camino de la búsqueda de la igualdad.

1.2.1 La discriminación étnica y la violencia

Uno de los dones más grandes que Dios obsequió a este país fue la gran diversidad cultural, que podemos considerar como una bendición y riqueza. Desafortunadamente, ésta se ha vuelto un pretexto de antagonismo que se manifiesta en la discriminación y actos violentos. En Kenia es muy evidente, que el hecho de pertenecer a una tribu particular, puede ser visto como una “bendición” o un sufrimiento perpetuo. Se nota la discriminación por parte de aquellas tribus fuertes a algunas tribus más débiles, creando una desigualdad social. Por eso, en Kenia no es igual ser *luo*, que ser *kikuyu*, es muy diferente ser, *luhya*, *kalenjin*, *kamba*, etc. Algunos grupos manifiestan tendencias y prácticas excluyentes que se revelan en la discriminación, el odio y la rivalidad intensa. Algunos de estos grupos étnicos separan a otros del protagonismo político y eso tiene efectos igualmente importantes en la

distribución de recursos nacionales. Además, unos grupos poderosos manipulan a los más pequeños y los agrupan en alianzas antagónicas contra otros, esto se da para ganarse ventajas numéricas especialmente en los tiempos electorales.

Es importante mencionar que con la introducción de una política multipartidista en 1992, Kenia ha experimentado muchas violencias entre sus tribus. Pero la peor fue la de post-elección de 2007/2008.⁵ Esta violencia sucedió en algunos departamentos y fue un golpe muy profundo a la unidad nacional porque afectó a la nación entera. Fueron tres meses de violación de los derechos fundamentales del hombre, es decir, tres meses de decir no a la vida del otro, de llevar al que se consideraba diferente a condiciones indignas del ser humano; la razón de dichas torturas y sufrimientos infligidos forzosamente fue la diferencia étnica. Esta violencia terminó con más de 1,000 muertos y al menos 500,000 personas desplazadas internamente.

En muchos aspectos Kenia se asemeja a otros países de África que habían tenido prolongadas guerras civiles. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de los países de África subsahariana, Kenia no había experimentado una dictadura militar ni una gran guerra interna que podría ser calificada como una guerra civil. La historia sostiene que a partir de septiembre de 1991, las bandas organizadas de incendiarios que se hacen llamar "Kalenjin guerreros" invadieron el territorio de Luo, *Luhya*, *Kikuyu*, *Kisii* y en la región del Valle del Rift. Se dirigieron a las fincas pobladas por esas etnias, saquearon y destruyeron las viviendas, matando a muchos indiscriminadamente. Los atacantes iban vestidos de uniformes casuales. A menudo sus rostros enmascarados con barro a la manera de los candidatos de iniciación, y estaban armados con arcos tradicionales, flechas y machetes.

⁵ Es la violencia más conocida y sentida hasta ahora en la historia de Kenia, que ocurrió en 2007/2008 después de la jornada electoral cuando el aquel el presidente, señor Mwai Kibaki de la tribu *kikuyu* fue declarado como "reelegido", mientras su opositor, el señor Raila Amolo Odinga de la tribu *luo* "perdió". Después de haber anunciado que el señor Mwai Kibaki había sido reelegido, el jefe de la comisión electoral de Kenia en aquel momento, dijo que no era fácil saber quién había ganado. Y además muchas organizaciones nacionales e internacionales que observaron las elecciones estaban de acuerdo de que las elecciones no fueron justas. Esto llevó a una violencia horrible que hasta hoy sus efectos se sienten.

En la actualidad esos conflictos armados crecen en intensidad y crudeza de una guerra abierta donde los principales actores son miembros de diferentes tribus y las fuerzas armadas del ejército keniano. Cabe mencionar que la función del ejército debería ser la de estar a favor de los más débiles, sin embargo, este tipo de acciones violentas muestran como muchos de ellos apoyan a su grupo étnico, llegando incluso a eliminar a otros grupos humanos.

Los enfrentamientos, asesinatos, robos y desplazamientos por parte de las tribus beligerantes se desarrollan principalmente en algunos lugares del país, en muchos casos con estrategias bien planeadas. Esta guerra sin control es patrocinada por el gobierno para favorecer sus intereses de mantener a algunos sujetos en el poder. La cantidad de armas ilegales en Kenia, son una bomba de tiempo. Como consecuencia de esta situación encontramos, entre los pobladores, personas confundidas y asustadas a causa de la inestabilidad del orden social.

Siempre se ha dicho que el robo de ganado es endémico en algunas áreas, de algún modo esta costumbre ha sido parte de la cultura de las tribus pastoriles. Sin embargo, existen ciertos elementos nuevos que hacen que esta vieja costumbre del robo de ganado no parezca como un juego inocente, ya que estas realidades dan algunos indicios que se trata de crimen organizado, porque se incluye el uso de armamento sofisticado, destrucción de casas y animales, asesinato de mujeres y niños, prácticas sádicas, entre otras, prácticas violentas emergentes. Nadie puede negar el hecho de que el robo tradicional de ganado ha sido mezclado con el odio y la limpieza étnica, las cuales están en función de intereses políticos, ambiciones y avaricia. El resultado es un camino de destrucción, derramamiento de sangre, terror y miles de desplazados, quienes se han convertido en refugiados en su propia patria.

Muchas personas, líderes religiosos y civiles, ancianos, mujeres, profesores, policías, jóvenes, coinciden en una cosa: estos enfrentamientos tribales parecen ser bien planeados que la seguridad nacional deja mucho que desear, que el gobierno, a pesar de muchas

promesas retóricas no implementa las políticas constructivas, a veces por falta de fuerza y eso le da un tinte de desvalido. Algunas personas parecen saber por su nombre quién está detrás de todo esto, pero ciertamente no es fácil saber dónde está la verdad.

Es muy triste ver que después de cinco años de la famosa y dolorosa violencia de 2007/2008, las personas que fueron desplazadas, todavía viven en los campamentos de refugiados porque son consideradas extranjeras en la tierra que habitaban antes del conflicto. Lo peor es que las enfermedades como la malaria, tuberculosis, diarrea, tifoidea, el SIDA, van en aumento debido a las condiciones precarias en que viven estos desplazados.

1.2.2 En la búsqueda de la igualdad

Muchos militantes han sido asesinados por promover y defender la libertad, el respeto a la dignidad humana, a la igualdad y a la tranquilidad de todos los kenianos. Muchos de ellos han sido políticos y algunos líderes de los diferentes movimientos sociales. Esa gente que mata a los demás plantea el odio en lugar del perdón, la violencia en lugar de la convivencia pacífica y la discriminación en lugar de la aceptación de la diferencia; todos estos aspectos fortalecen la tendencia vengativa que caracteriza a los kenianos actualmente. La muerte de estas personas ha sido una gran pérdida para la sociedad keniana que tanto los necesitaba, apagando sus sueños de construir una nación equilibrada, solidaria, justa y reconciliada.

Nadie puede negar que esos asesinatos ayudaron a profundizar el conflicto, la discriminación, el odio y la agresividad entre varias tribus. Muchos murieron hace mucho tiempo y aún no se sabe quién los eliminó ni el por qué; es decir, no se ha hecho una investigación para que la gente sepa la razón por la cual esas personas tenían que perder sus vidas.

Para mencionar algunos casos de este acto violento, vale recordar el asesinato de Tom Mboya en 1969; Pio Gama Pinto, un sindicalista, en 1965; J.M Kariuki, un crítico del programa social y económico discriminatorio del gobierno de entonces en 1975; Robert Ouko en 1990, político incomparable en su tiempo, y por último, el asesinato más reciente de Odhiambo Mbai, luchador por un nuevo orden político y constitucional, en 2003.

Mantener oculta la verdad trae peores consecuencias para el país ya que mucha violencia ha sido causada por motivos políticos. Nadie tiene el coraje de decir la verdad sobre la muerte de esta gente tan importante en la historia del país. Se ha olvidado que el proceso para establecer la verdad es fundamental porque posibilita la recuperación de la memoria, lo cual no es sólo una obligación moral para con las víctimas, sino también una oportunidad para la reestructuración psíquica de las personas, y un aporte sustancial para la reconstrucción del tejido social, ya que es el primer paso en el proceso de restaurar su dignidad y su humanidad. Pero la verdad y la memoria tienen, además, el fin preventivo de que la sociedad rechace esos actos, para que en el futuro las atrocidades cometidas no vuelvan a repetirse.

No se puede olvidar mencionar que la Iglesia también en un momento fue afectada por esta violencia luchando por una sociedad humana. Por ejemplo en el año 1990, asesinaron al obispo Alexander Kipsang Munge que pertenecía a la Iglesia Anglicana y su compañero el padre Joseph Kaisar de nacionalidad estadounidense, un religioso de “Mill Hill Fathers” en la provincia de Kenia. Este sacerdote católico era un defensor de los derechos humanos, lo eliminaron en el año 2000. Las tribus a las que ellos servían recuerdan con mucha tristeza esta realidad porque ellos llevaron la esperanza a mucha gente de su pueblo.

1.2.3 Causas de divisiones étnicas y la violencia

Como se ha dicho anteriormente, la discriminación étnica que se vive en Kenia no es nueva, sino que procede de una historia muy larga. Ella ha generado actividades inhumanas semejantes a lo que pasó a finales de del año 2007 y al principio del 2008. Las

terribles imágenes de cadáveres y de los bienes que fueron quemados durante la violencia del 2008 después de las elecciones del 27 de diciembre 2007 hacen que uno se pregunte si la democracia es digna de semejante “carnicería”. Es muy importante analizar cuidadosamente las causas de las violencias que siempre suceden en esta nación y buscar un camino que puede conducir a los kenianos a la fraternidad.

Analizando lo que se ha dicho frente a la violencia en Kenia, las preguntas que surgen son; ¿Qué pasó después de las elecciones generales del 2007? ¿Exactamente, qué es lo que salió mal con las elecciones generales del 27 de diciembre? ¿Qué causó el asesinato de más de 1000 kenianos? y ¿Por qué más de 500.000 personas quedaron desplazadas? ¿Por qué este país se encuentra en un atolladero de febriles pasiones étnicas?

Para poder responder a estas preguntas es muy importante investigar algunas de las razones por las cuales la situación de Kenia está empeorando rápidamente. “La gente no sólo de repente se despierta, desaloja y quema la propiedad de aquellos con que venían coexistido por muchos años, a menos que haya un problema subyacente sin resolver entre ellos”.⁶

Algunos aspectos de la violencia tienen un bagaje histórico pero sobre todo hay dos factores que han sido asociados con la violencia étnica en Kenia: la rivalidad política y la mala distribución de la tierra.

1.2.3.1 La rivalidad política

Los conflictos y violencias actuales en Kenia y de hecho en todo el continente africano tienen que ver con las fronteras tribales. La causa más citada de la violencia en Kenia es la escisión étnica. Como se ha señalado anteriormente, Kenia es étnicamente diversa y los distintos grupos compiten por el control político, lo que podría aumentar el riesgo de una guerra civil. Dicho en otros términos, el número y tamaño de los grupos humanos afectan la

⁶ Kabukuru, Wanjohi- Busia, Oheneba K. K, “Kenya, What went wrong? The people’s will should prevail” *New African. The way forward for Africa.* 470 (2008): 25.

competencia política en Kenia. Dos o tres tribus entre las más grandes se unen y cómodamente ganan las elecciones y después se olvidan o discriminan las otras tribus: esto fácilmente genera un malestar en las demás tribus, por eso Paul Onyango, analizando esta situación afirma que:

En la sociedad keniana, es imposible separar el agro de la política y la tribu. Así que cualquiera de estos factores es usado tanto por los políticos y los ciudadanos como por los líderes de las iglesias para defender sus intereses. Esto hace que las expresiones “*están contra nuestra comunidad*” y “*nos toca unirnos para proteger nuestra comunidad*” sean comunes y cotidianas en la sociedad.⁷

La crisis post-electoral en el 2008 demostró la fragilidad de la política de Kenia. Se plantearon dudas sobre la fortaleza de las instituciones para garantizar la transición política pacífica. Este hecho afirmó la percepción generalizada de que el riesgo político se había reducido.

La violencia interétnica después de las elecciones del 2007 mostró cómo la mayoría de las tribus se volvió enemiga de la tribu *kikuyu*, la tribu que se ve como muy egoísta y no le importan las demás tribus sino sólo a la hora de buscar votos electorales.

Hay una sensación abrumadora entre los no GEMA (GEMA significa; Gikuyu, Embu y la Asociación de Meru que son tribus asociadas a la tribu kikuyu) que las comunidades de la tribu kikuyu son fanáticas, egoístas y dedicadas a una hegemonía tribal y nunca comparten el botín de gobierno con otras comunidades.⁸

Lo cierto es que la historia ha tendido a favorecer a los kikuyu de Kenia, porque han tenido los miembros de su tribu ocupando la presidencia durante 25 de los 50 años de la independencia del país. Es decir, desde la independencia Kenia ha tenido cuatro presidentes

⁷ Onyango, Paul Otieno. *Reconciliación y perdón como camino de reconstrucción de la sociedad. Una reflexión teológica sobre el conflicto étnico en Kenya para su reconstrucción integral*. Bogotá, PUJ, 2011. 42.

⁸ Kabukuru, Wanjohi – Busia, Oheneba K. K., “Kenya, What went wrong? The people’s will should prevail” *New African. The way forward for Africa*. 470 (2008): 21.

entre los cuales tres han procedido de la comunidad kikuyu. El tercer kikuyu, *Uhuru Kenyatta*⁹, fue elegido en las elecciones generales que se acaban de realizar en el día 4 de marzo del año presente. En pocas palabras, el primer presidente de la nación, el tercero y el cuatro procedieron de la tribu kikuyu, el segundo que gobernó por 25 años procedió de la tribu kalenjin.

Esto ha traído muchas ventajas económicas a los kikuyu en comparación con otras comunidades. Pero analizando los acontecimientos de violencia post-electoral de 2007/2008, se descubre cómo la comunidad *kikuyu* pagó un precio muy alto para que ellos quedaran en el poder del país. La intensidad y la velocidad de la violencia mostraron el odio y la discriminación étnica que siempre existía y todavía existe. Además se manifestaron los sentimientos reprimidos de "*nosotros vs ellos*" que sin duda alguna habían alcanzado el punto de ebullición. Sobre esta realidad de rechazo, de exclusión y de odio étnicos que se viven en Kenia, da testimonio el obispo católico de la diócesis de Eldoret, Cornelius Korir: "De lo que hemos sido testigos parece como si hubiera un movimiento planeado en contra de algunos miembros de la comunidad. Hemos tenido casos similares en el pasado en casi todas las comunidades que viven en diferentes partes de este país y se vieron afectados, pero éste contra los miembros de la comunidad *kikuyu* fue peor."¹⁰

Hoy, más que nunca, en toda la historia del país mucha gente está muy preocupada, porque después de elegir al señor *Uhuru Kenyatta* como el cuarto presidente, Mbugua Wahoje informó:

El cuarto presidente de Kenia ocupa la Casa de la colina en un momento decisivo en la historia del país. El país está dividido por la mitad en líneas tribales y económicas. Pero, mientras que la brecha económica puede ser más fácil de tratar, ya que depende mucho de las capacidades individuales, así como la disponibilidad de oportunidades y un entorno favorable, las líneas de fracturas étnicas son más profundas y requieren esfuerzos

⁹ Uhuru Kenyatta, el actual presidente de la nación pertenece a la tribu *Kikuyu* y además es el hijo del primer presidente del país.

¹⁰ Ibid., 22.

deliberados y concertados por parte del presidente entrante para sanar. En algún lugar de las pequeñas ciudades de Kenia, aldeas, mercados y propiedades de propagación desde el Océano Índico hasta el lago Victoria, cerca de la mitad del país, diferentes personas están inquietas y pensando si la elección de su oponente tiene consecuencias. Se pueden escuchar allí donde están congregados, en las esquinas de bienes, lugares pequeños del mercado, las articulaciones potables y bordes de carreteras. Hablan en voz baja y evocan imágenes negativas de marginación económica y social. Tienen miedo del futuro y lo que presagia.¹¹

De acuerdo con la constitución del país:

El presidente es el jefe del Estado y del Gobierno, es un símbolo de la unidad nacional. Promueve y fortalece la unidad de la nación, promueve y respeta la diversidad de las personas y comunidades de Kenia, y garantiza la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales y el Estado de Derecho¹².

Desafortunadamente, los presidentes de Kenia no siempre han respetado su función según lo dicho en la Constitución. Es de notar, que desde la independencia la presidencia se ha visto como la cubierta de aquellas tribus que se habían reunido para ganar el poder del país para poder comer. Mucha gente ve este oficio como la posibilidad de hacerse rico a través de las transacciones de tierras y otras actividades corruptas. Por eso, se suele escuchar a otras tribus lamentándose de esta situación y decir *¿cuándo gobernará uno de nosotros para poder desarrollarnos como aquellas personas de la tribu de donde viene el presidente?*” Por esta razón, se sigue pensando que lograr tener un presidente de la propia tribu sigue siendo visto como una condición indispensable para desarrollarse en todos los niveles.

¹¹Mbugua Wahome. “The challenge facing Uhuru Kenyatta the president –elect.” The Kenyan Daily Nation breaking, news, politics, en www.standardmedia.co.ke. The section of political analysis. (Consultado en 10 marzo de 2013).

¹² Cfr. The Constitution of Kenya 2010, en el Preámbulo, en www.parliament.go.ke (Consultado en 18 de abril de 2013)

En efecto, la verdad tácita es que lo que se pretendía inicialmente para que fuera un símbolo de la unidad nacional, en los últimos años, se ha convertido en un símbolo de desunión nacional, porque perder unas elecciones, es más o menos, equivalente a la exclusión y marginación. Y al contrario, ganar unas elecciones significa cinco años de poder y riqueza. En su discurso, después de ser juramentado como el cuarto Presidente, el señor Uhuru Kenyatta se comprometió a cambiar el juego y, a diferencia de sus predecesores, ser Jefe de Estado de todo el país y hacer que el gobierno en todo momento tenga la cara de Kenia, y no sólo la de algunas personas particulares como siempre se ha hecho.

Y aunque no se puede dudar de la capacidad del nuevo gobierno para cumplir las promesas que hizo durante su campaña hay que tener en cuenta que en África los presidentes entrantes hacen ese tipo de discursos, pero dentro de poco tiempo en el poder la realidad se mantiene como era antes. Sin embargo, es necesario dar al nuevo presidente y su gobierno el beneficio de la duda y el apoyo que necesitan.

Pero el nuevo presidente debe salir de la fiesta y de los capullos étnicos para trabajar por el bien de todos ya que en su campaña prometió empoderar a los jóvenes, y que a pesar del odio étnico iba a trabajar por el bien de todo el país, respetando la diferencia étnica. No cabe duda que el Presidente puede lograr la confianza por parte de la gente, al ponerse al servicio y respeto por la diversidad y la cohesión nacional, por encima de los intereses de los compinches que siempre giran en torno a 'comer' como siempre se dice que, *“siendo que hemos ganado el poder de nuevo todavía es nuestro tiempo para comer la torta nacional”*.

Al iniciar su labor como líder nacional, Uhuru debe recordar que tiene una oportunidad de oro para grabar su nombre en los anales de la historia como un gran líder que jamás haya caminado sobre la tierra keniana, o por el contrario, será como sus predecesores.

1.2.3.2. La distribución de la tierra

Hay un consenso en Kenia sobre la cuestión de la posesión de la tierra, ella es una de las fuentes principales de enfrentamientos étnicos. Dicho en otros términos, los conflictos por los derechos sobre la tierra se ven frecuentemente como el núcleo del conflicto étnico. De hecho, muchas veces la violencia se dirige a los miembros de las minorías étnicas en regiones específicas del país con la intención de expulsarlas de sus tierras. El resultado principal de estos conflictos ha sido el desplazamiento de las personas que se asentaron en las zonas del país que no corresponde con su tierra ancestral.

En tiempos pre-coloniales, la tierra era propiedad comunal y los derechos y obligaciones tradicionales garantizaban el acceso directo para todos. El colonialismo interrumpió estas relaciones equitativas en cuanto a la posesión de la tierra. Las autoridades coloniales declararon que toda la tierra era propiedad privada y toda aquella tierra que no podía ser identificada con la evidencia de los documentos se consideraba sin dueño. Consiguientemente, el gobierno colonial repartió más de siete millones de hectáreas de tierra, incluyendo algunas de las tierras más fértiles de Kenia y las destinó a los europeos. Tristemente, las comunidades étnicas nativas que habían ocupado esas áreas fueron relegadas a reservas marginales y no toda la tierra, porque fue declarada propiedad de los colonos.

Cuando se logró la independencia y se produjo la toma del poder en el año 1963, la primera tarea fue resolver los problemas de inversión y la propiedad privada, incluyendo el derecho a la tierra. Lastimosamente, como lo expresa Paul Otieno, “el primer gobierno, bajo el presidente y padre fundador de la nación Mzee Jomo Kenyatta, vendió las tierras que recibió de los ingleses, que terminaron en manos de los miembros de la tribu kikuyu a la que pertenecía el presidente, en lugar de las comunidades propietarias originales”¹³.

¹³Onyago, Paul Otieno. *Reconciliación y perdón como camino de reconstrucción de la sociedad. Una reflexión teológica sobre el conflicto étnico en Kenia para su reconstrucción integral*. 40.

Entonces surgieron profundos desacuerdos en cuanto a quién tenía el derecho de reposición de las tierras altas. El asunto fue rápidamente reducido al nivel tribal: los Kalenjin, Maasai, Turkana, Samburu (KAMATUSA), que son tribus del Valle del Rift donde se encuentran las tierras más fértiles y donde los colonizadores se asentaron después de quitarles a las tribus sus tierras ancestrales, reclamaron sus tierras a los numerosos "hambrientos" ocupantes ilegales y migrantes.

Pero, sin ningún temor, los ocupantes ilegales y los migrantes también estaban dispuestos a proteger sus ganancias territoriales aunque no fuera su tierra ancestral. Esa realidad hizo que las otras tribus se sintieran forasteros en sus lugares de origen. Por ende, las tribus que fueron despojadas de sus tierras, han optado por luchar para que les devuelvan lo que les pertenecía anteriormente. Es así como las animosidades tribales se intensificaron por la política de devolución de tierras a los kenianos después de la independencia, cuando los kikuyu se habían beneficiado de manera desproporcionada con respecto al resto de las tribus. Existe la opinión de que las violencias étnicas siempre surgen por causa de este problema de la tierra.

Esta opinión también parece ser común entre algunos extranjeros. Por ejemplo, inmediatamente después de la violencia post electoral del 2007/2008 el secretario de estado adjunto para asuntos de África, el señor Jendayi _ Frazer y el embajador de los Estados Unidos de América en Kenia en aquel momento, el señor Michael Ranneberger, hicieron un recorrido por algunas partes del país. Y junto con la iglesia de Kenia, sostuvieron que los enfrentamientos violentos en lugares como Nairobi, Eldoret, Kisumu y Mombasa, no tenían nada que ver con las reclamaciones electorales, sino con el odio profundo contra los miembros de la comunidad Kikuyu por el asunto de la tierra. De hecho, el embajador Michael Ranneberger fue categórico cuando dijo: "Creo que lo que ha precipitado todo este profundo odio en estas regiones no es sólo la política sino que debe haber algo más hondo. Podría haber algunos factores subyacentes, como la cuestión de la tierra."¹⁴.

¹⁴ Kabukuru, Wanjohi – Busia, Oheneba K. K, "Kenya, What went wrong? The people's will should prevail" New African. The way forward for Africa. 470 (2008). 22.

Pero es difícil explicar cómo la relación entre las tribus de repente puede pasar de un estado agradable a la hostilidad y la violencia irracional, concretamente se ha guardado un resentimiento y desconfianza hacia algunas comunidades y etnias. Es muy importante tener en cuenta que en relación con los problemas que se han mencionado, también ha estado presente la búsqueda de una estructura jurídica que culminó con la promulgación de la nueva Constitución Política en el 2010. Sin embargo, este nuevo orden legal es visto como una amenaza para quienes se aprovechan del Estado para satisfacer sus intereses personales.

1.2.3.3 La situación económica

La crisis post-electoral en 2008 ha demostrado que el crecimiento económico de Kenia depende de diversos factores. Kenia es sin duda una de las sociedades más desiguales del mundo en cuanto a la distribución de los bienes nacionales. Por ejemplo, en sus cinco ciudades más importantes como son Nairobi, Kisumu y Mombasa. Se concentra el mayor número de la población y en esas mismas ciudades se encuentran los barrios más pobres. La mayoría de sus habitantes trabajan principalmente para empresas manufactureras de propiedad asiática y sus condiciones de trabajo son similares a la esclavitud moderna. Así que existe en el país, de una forma escandalosa, un abismo, entre una minoría rica y la gran mayoría de pobres que escasamente sobreviven.

La economía de Kenia está basada en la agricultura, la ganadería y el turismo. Pero la economía que está basada en la agricultura tiene grandes dificultades por la cuestión del cambio del clima. Y el clima en algunas partes del país como el norte y nororiente que son áridos y semiáridos no favorece este tipo de economía. Lo peor es que sólo hay dos estaciones de lluvia; - lluvias abundantes: abril y mayo – lluvias escasas: octubre y noviembre. La gente cultiva diferentes productos como maíz, té, café, arroz, flores, etc. Otros son ganaderos, pero el problema es el robo de animales entre esas comunidades, es una costumbre común entre las tribus que tienen ganados.

Después de gozar de la paz de forma relativa en este semidesierto durante varios años, ahora parece que todo se destruye y que la violencia y enfrentamientos tribales, en caso extremo, pueden hacer correr hasta a los misioneros que en nombre de los Misioneros de Yarumal trabajamos en primera evangelización. En el mes de mayo aproximadamente hubo un enfrentamiento en Isiolo en donde fueron asesinados varios *Samburu* y varios somalís; además, hubo robo de ganado por parte de los somalís. Los *Samburu* tuvieron que emigrar a otra región. Como represalia por eso, los *Samburu* atacaron e hicieron salir a un buen grupo de somalís en las laderas de *Lodongokwe*, aldea de nuestra misión. Algunos hablan de muertos en ambos bandos, lo cierto es que los *Samburu* se robaron más de tres mil cabezas de ganado.¹⁵

En cuanto a la economía también es importante anotar que la nación cuenta con muchos turistas que llegan a ella para pasar vacaciones, disfrutar de la naturaleza y descubrir muchos animales salvajes que están protegidos en diferentes parques del país.

El turismo es actualmente la mayor fuente de divisas extranjeras de Kenia, seguido por las flores, el té y el café. Además, el país tiene las playas de la ciudad de Mombasa que cuenta con un buen clima todo el año y gran variedad de fauna que atrae a los turistas. Igualmente, la presencia de un gran número de animales salvajes en su hábitat protegidos por el gobierno, es otro factor turístico. El problema que afecta al turismo, la mayor fuente de economía, es la inestabilidad política. La inestabilidad política y la inestabilidad social están entrelazadas. En una economía con bajo nivel de ahorro y riqueza, tales interrupciones son muy dañinas para el desarrollo a largo plazo y el restablecimiento de la paz y la seguridad.¹⁶

A causa de la situación política y el manejo de los bienes de manera discriminatoria hay muchos que se convierten en víctimas de la llamada ayuda económica, que viene de los países ricos. No es un secreto que la nación depende mucho de la ayuda internacional como la del Banco Mundial para sostener su economía.

¹⁵ Fernández, Jorge Iván. *La seducción del África: Relatos de un misionero*. Colombia, Misioneros Javerianos de Yarumal, 2001.101.

¹⁶ Christopher S. Adam, Paul Collier & Njuguna S. Ndung'u. *Kenya policies for prosperity*. Oxford University press 2010. 5.

Kenia necesita un crecimiento económico rápido, porque es pobre incluso para los estándares africanos. Sus riquezas dotes naturales son limitados: carecen de gran valor los recursos naturales (...) y su población está creciendo rápidamente: el 43 por ciento de la población tiene menos de 15 años.¹⁷

Sin embargo, numerosos analistas políticos y economistas están de acuerdo en que Kenia tiene todo lo necesario para desarrollarse y alimentar a su gente sin ningún problema pero la discriminación étnica es una barrera a tal desarrollo. Por su parte, Peter Ochieng hace una observación sobre dicha realidad cuando dice:

Esas diferencias étnicas influyen mucho en la política del país; el desarrollo social del país no es equitativo porque los líderes tienden a favorecer a sus regiones de origen y las otras zonas que no tienen representantes en el gobierno son intensamente marginadas. La región central de Kenia, siendo la tierra ancestral del pueblo Kikuyu, goza de un desarrollo que está por encima de las otras regiones, esto sucede simplemente porque las personas de este pueblo han sido dominantes en la política del país y les amenaza la competencia de cualquier índole de los demás grupos. Las oportunidades de empleo en Kenia se ofrecen según el criterio del grupo étnico de la persona. Un empleador Kikuyu considera primero a la gente de su propia tribu y sólo después podría ofrecer a los demás el resto de los menores puestos sobrantes.¹⁸

De las tribus de Kenia, los kikuyu fueron los primeros en acoger el capitalismo e iban a explotar las oportunidades creadas por el gobierno de la independencia. Eran, por ejemplo, los principales beneficiarios de los planes de pequeños propietarios y mantenían la mayoría de los altos puestos civiles.

Con referencia a lo que se ha dicho anteriormente, en cuanto al porcentaje de los cinco grandes grupos étnicos, importa señalar que dichos grupos conforman alrededor del 65% de la población Keniana, por ende tienen mayor influencia en el manejo y desarrollo de la

¹⁷ Ibid., 15.

¹⁸ Ochieng, Peter, *Conversión y Reconciliación desde la figura de Jesucristo*. Bogotá, PUJ, 2010. 50.

nación. Cuando, por ejemplo, dos de ellos se alían, fácilmente se ganan el poder de dirigir el país y funcionan como si no existieran otros grupos étnicos. Nadie puede negar que una de las variables que hace que la nación tenga problemas con su sistema económico-alimentario es el cuerpo dirigente. Cuando se somete la economía nacional a los caprichos étnicos, el desarrollo del país se vuelve un desastre por la falta de equidad.

África es rica en recursos humanos y naturales, pero muchos en nuestros pueblos se debaten en medio de la pobreza y la miseria, de guerras y conflictos, entre crisis y caos. Muy raramente todo eso es causado por desastres naturales. Se debe, más bien y en gran medida, a decisiones y acciones humanas de personas que no tienen ninguna consideración por el bien común, y esto, con frecuencia, debido a la trágica complicidad y conspiración criminal entre responsables locales e intereses extranjeros.¹⁹

Esta afirmación de los Obispos es peor que la bomba atómica, tanto para África en general, como para Kenia en particular. La práctica del tribalismo, favoritismo y discriminación ha contribuido ciertamente a la miseria espantosa y desorientación social. Es muy triste notar que los líderes del Estado que deberían guiar a los ciudadanos en el camino de la acogida y el reconocimiento del otro también juegan un papel muy profundo en la discriminación étnica. Christopher S. Adam. Paul Collier, refiriéndose a ello, afirma que:

El Estado tiene la función de mantener el orden social y la promoción del bien común. Por muy débil que pueda ser, su papel sigue siendo fundamental y esencial para el desarrollo humano. (...) La vida política se ha convertido en un juego donde el ganador se lo lleva todo, la lucha entre facciones es el pan cotidiano, el cinismo y la violencia han sido naturalizados, mientras que la economía y las instituciones sociales se han visto obligadas a decaer.²⁰

¹⁹ *Homily of His Holiness Benedict XVI and Message of the Bishops of Africa to the People of God: Courage! Get on your feet, continent of Africa* (Nairobi: Pauline's Publications Africa, 2009), Num. 5. Pag. 11. (Las traducciones de este documento del inglés al español son mías).

²⁰ Christopher S. Adam, Paul Collier & Njuguna S. Ndung'u. *Kenya policies for prosperity*. Oxford University press 2010. 19.

No es difícil darse cuenta de que la responsabilidad moral por parte del Estado está disminuyendo gradualmente. Las prácticas que revelan este deterioro, entre otras, son la corrupción de las instituciones sociales, la inseguridad, la violencia organizada por el mismo Estado, la falta de honradez de los dirigentes, el nepotismo y la discriminación de otras tribus. La peor de todas estas prácticas es la corrupción que es un comportamiento anti-social que confiere beneficios indebidos contrarios a las normas legales y morales, es un fenómeno generalizado en Kenia. Es una práctica que paraliza la capacidad administrativa e impide la realización de los ideales de los derechos humanos y la justicia social. Esta práctica destruye el sentido de responsabilidad moral en todos los sectores administrativos de la vida social.

De igual manera también destruye suprimido las motivaciones de las personas por el trabajo, la creatividad y el compromiso, sobre todo en el cuerpo gubernamental y en el sector privado. Claramente se nota la falta de un camino hacia una sociedad que propenda por el desarrollo y la prosperidad de todos y no unos pocos que detentan desde siempre el poder político y económico y, además, promueven intereses bélicos. Si la situación sigue como está ahora, Kenia será un país sin desarrollo equitativo, porque una nación no puede desarrollarse si deja de lado a un porcentaje, pequeño o grande de su población.

La fuerza destructora de la corrupción viene de los líderes y funcionarios públicos de alto rango y desciende con variadas magnitudes a la sociedad civil. Las lagunas inherentes en los procedimientos burocráticos, la codicia, los ingresos inadecuados y la erosión de los valores morales principalmente acentúan la corrupción. Por otra parte, los órganos del Estado que deberían frenar la corrupción también han sido protagonistas de esta práctica. No les importa el bienestar de aquellos que luchan por sobrevivir en el fondo de la sociedad. No les interesan otras tribus marginadas, para esos líderes, lo más importante es la gente de sus tribus de origen y no el desarrollo equitativo de todo el país.

1.3 El papel de las religiones en este conflicto

Kenia es uno de los países que no tienen una religión para todo el Estado. La distribución religiosa de la nación muestra una diversidad enorme.

Según el censo del 2009, la Iglesia Católica Romana tenía 9, 010, 684 seguidores. Las principales denominaciones cristianas son confesiones protestantes que tenían un poco más de 18, 307, 466 de la composición religiosa del país. Otros movimientos no católicos y no protestantes estadísticamente significativas son la Iglesia Ortodoxa, la Nueva Iglesia Apostólica del Séptimo Día, la Iglesia Adventista, Testigos de Jehová, Iglesia Pentecostal Unida Internacional, y Branhamism que son más o menos 4, 559, 584; musulmanes 4, 304, 798; hinduistas 53, 393; religiones tradicionales 635,352; otras confesiones 557, 450; los que no practican una creencia 922, 128 y los que no saben 61, 233.²¹

Analizando estos datos nos damos cuenta que la mayoría de la gente, en general, es creyente aunque pertenezca a diferentes confesiones religiosas. Y además, no se puede dejar de lado el hecho de que casi un millón de la gente keniana no pertenece a una religión. Este es un número significativo que causa un impacto en la sociedad, por ende, es muy importante crear un interés de hacer un posible análisis. Por eso, el país se caracteriza por la pluri-religiosidad y el gobierno considera y respeta cada creencia como una entidad independiente. No sólo el gobierno keniano que reconoce la libertad religiosa en cuanto las creencias sino también la iglesia católica da su apoyo al tema por medio de los obispos africanos; en el segundo Sínodo de África cuando expresan:

Nosotros los obispos católicos tenemos directrices claras para el diálogo, manteniéndonos firmes en nuestra fe, pero dejando que otros elijan libremente. El sínodo ha recibido buenas noticias de las comunidades islámicas que permiten la libertad de culto. También con mucho gusto la bienvenida y apertura de beneficiarse de las obras sociales de la Iglesia. Aunque elogiamos esto, insistimos en que esto no es suficiente. La libertad de religión

²¹ Cfr. Ministry of state for planning, national development and division. 2030, 2009. Population and Housing census results, en www.planning.go.ke (Consultado en 21 de marzo de 2013)

incluye también la libertad de compartir la propia fe, para proponer, no imponerla, de aceptar y acoger conversos. Aquellas naciones que por ley prohíben a sus ciudadanos a practicar la fe cristiana están privando a sus ciudadanos de su derecho humano fundamental a decidir libremente el credo a practicar. En el mundo emergente, tenemos que dar cabida a todas las religiones para contribuir plenamente al bien de la humanidad.²²

Como dicen los obispos, la Iglesia busca el bien común de la gente. Lamentablemente la Iglesia keniana se encuentra ante un desafío muy grande que no la deja realizar su tarea, el tribalismo.

El desafío que la iglesia keniana enfrenta ahora es la cuestión de la tribu. Los creyentes se consideran primeramente como miembros de sus grupos étnicos y después de sus religiones. La implicación es que cuenta más la comunidad tribal del individuo, mientras su vida cristiana y la vivencia de la misma ocupa un segundo lugar.²³

Esta realidad muestra una debilidad muy profunda de la iglesia. De una manera explícita esta situación se evidenció en la jornada electoral del 2007 cuando la iglesia decidió apoyar a algunas personas dependiendo de sus tribus de origen. La conferencia episcopal de Kenia se dividió en líneas tribales. Casi cada obispo apoyaba la gente de su tribu públicamente y ellos daban mensajes contradictorios a la nación.

1.3.1 La Iglesia católica

Generalmente, en comparación con otras iglesias individuales, la Iglesia católica goza de una presencia muy fuerte y ha sido uno de los actores en la construcción de la sociedad keniana. Su presencia cuenta con dos realidades, una positiva y la otra negativa. En cuanto a la realidad positiva, es posible encontrar una Iglesia luchadora por el bien común, una nación donde se valoran y se respetan los derechos humanos, una sociedad más justa y

²² Message of the bishops of Africa to the people of god, No 41; 27.

²³ Onyango, Paul Otieno. *Reconciliación y perdón como camino de reconstrucción de la sociedad. Una reflexión teológica sobre el conflicto étnico en Kenya para su reconstrucción integral.* 52.

democrática. Al mismo tiempo, mucha gente ve una Iglesia llena de clérigos poderosos, corruptos e hipócritas, puesto que ella apoya a los políticos cuando le benefician.

Sin embargo, en algunos momentos la Iglesia católica, junto con otras religiones, han sido defensoras de los discriminados y han luchado en contra del tribalismo. La Iglesia católica, por medio de sus cartas pastorales que, provienen de la Conferencia Episcopal de Kenia, trataba cuestiones relacionadas con la justicia social, reconciliación, paz, amor, el respeto por la democracia y los demás. Es muy importante reconocer y aplaudir a los obispos Henry Okullu, Alexander Muge y David Gitari de la Iglesia Anglicana, Reverendo Timothy Njoya de la Iglesia Presbiterana y la Conferencia Episcopal keniana, quienes en los años ochenta y noventa fueron las voces críticas del establecimiento político. En ese tiempo la Iglesia católica aprovechó la libertad de la expresión para llenar el espacio político ofreciendo una resistencia social contra la dictadura de un partido y la discriminación de otras tribus.

En este sentido los obispos kenianos ejercían su responsabilidad como pastores del rebaño de Jesucristo. Y para hacer una referencia a la obra de la atención pastoral de los obispos a la Iglesia se puede recurrir directamente al Concilio Vaticano II, que afirma que, “la Iglesia es el redil, cuya única puerta es Cristo. A esta Iglesia la guía y la gobierna pastores humanos, que dependen de Jesucristo, que es el buen Pastor y cabeza de los pastores.”²⁴ Los pastores humanos a que se refiere el Concilio Vaticano II son concretamente “los obispos que apacientan el rebaño en nombre del Señor y bajo la autoridad del Sumo Pontífice; los obispos realizan esta misión como pastores propios, ordinarios e inmediatos, ejerciendo con ellas la función de enseñar, santificar y gobernar.”²⁵

Dando una ojeada a los últimos diez años, se evidencia que no todo ha sido bueno para la Iglesia Católica. Entre diciembre del 2002 y marzo 2013, en el régimen de un presidente

²⁴ Cfr. *Lumen Gentium* 6.

²⁵ Cfr. *Decretum Christus Dominus*, can. 375- 1º

católico, que reemplazó al que era protestante, ella se inclinó demasiado al gobierno. Los creyentes de otras confesiones se dieron cuenta y la Iglesia católica:

Se ganó la acusación de tolerar los abusos del gobierno porque el Mandatario es católico y que se ha convertido en un aparato del régimen ejecutivo, quedándose callada cuando debería hablar. Además, como las otras iglesias, ella ha sido acusada de tener intereses políticos, así que predica lo que ella misma no practica. Al mismo tiempo, se le culpa de recibir ayuda económica externa, la cual le impide ser independiente para cumplir con su tarea de ser vigilante y la voz de los más pobres de la sociedad.²⁶

Su estructura organizativa en la nación es comparativamente, muy superior y poderosa a las demás instituciones religiosas. Esta estructura le concedía una posición privilegiada en lo concerniente al poder, tanto en el ámbito gubernamental, como no gubernamental. No obstante, hoy en día, la Iglesia católica ha perdido este reconocimiento por parte de los mismos cristianos católicos y los demás ciudadanos. Hoy en Kenia los fieles prefieren prestar oído a los políticos más que a los líderes religiosos. Esto se manifestó claramente durante el referendo constitucional del 2005 cuando la religión católica y otras religiones se dividieron en líneas tribales. La iglesia católica se dividió étnicamente desde la Conferencia Episcopal hasta las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs). Así se mostró públicamente la expresión que *primero soy de mi tribu y después cristiano*.

Las iglesias kenianas se dividieron y sirvieron los intereses políticos dependiendo de la etnia de los líderes, así, ellas perdieron sus voces proféticas. Los dirigentes de las religiones usaron la educación cívica y reuniones de oración para hacer compañía abierta a favor de sus partidos políticos y candidatos (...) pero ¿dónde está la Iglesia de Jesucristo?²⁷

²⁶ Onyango, Paul Otieno. *Reconciliación y perdón como camino de reconstrucción de la sociedad. Una reflexión teológica sobre el conflicto étnico en Kenya para su reconstrucción integral*. 55.

²⁷ *Ibíd.*, 56.

1.3.2 Las iglesias Anglicana y Presbiteriana

Como ya se ha dicho anteriormente, las iglesias anglicanas y Presbiteriana en ciertos momentos se unieron con la Iglesia católica para el bien común de sus seguidores. En el 2010 los líderes de la iglesia Anglicana, Presbiteriana, Evangélicas y de la religión Islámica se reunieron con los líderes de la iglesia católica y formaron una iniciativa para ayudar en el proceso de la búsqueda de una nueva Constitución y luchar por la democracia en Kenia. Esta iniciativa se llamó “*Ufungamano*”. A pesar de las dificultades que se presentaron, ellos no desistieron nunca de luchar por la construcción de una sociedad igualitaria, justa, unida y fraterna.

Sin embargo, es necesario poner en claro que, no solo la Iglesia católica sufrió la falta de credibilidad, sino que las otras religiones también cayeron en el mismo desafío. Sus líderes decidieron entrar en la política y apoyar lo que decía y hacía el gobierno ya que ellos también hacían parte del mismo gobierno. Se notó el silencio en la condenación de los actos corruptos y discriminatorios del gobierno. En el gobierno presente se encuentran algunos de los pastores protestantes que lucharon contra las violaciones de los derechos humanos por parte del gobierno. Ellos se volvieron políticos practicantes y algunos son miembros del parlamento y ministros del gobierno. Lo interesante es que ahora ellos no hacen referencia a los valores humanos que antes defendían. El problema no se centraliza en que sean políticos practicantes, sino en el cambio en su manera de ver y hacer las cosas, su incoherencia y cambio de postura. En lugar de aprovechar sus puestos para llevar adelante la propuesta de establecer leyes a favor de la sociedad donde reine armonía y fraternidad evangélica, se volvieron defensores de los intereses del Estado.

1.3.3 El Islam

Se ha observado que esta religión viene creciendo rápidamente en Kenia más que otras. De hecho no sería una sorpresa que en el momento actual los practicantes sean alrededor de 5

millones. Los seguidores de esta religión no se encuentran en todos los departamentos de la nación sino en ciertos lugares por cuestiones históricas. Por ejemplo, en la costa (Mombasa), donde los árabes entraron al país, el 90% de su población confiesa el Islam. Un buen número de ellos vive en el norte de la patria. Ellos llegaron de Somalia (un país donde casi todo el mundo confiesa el Islam) como refugiados y ahora hacen parte de la población keniana después de obtener la ciudadanía.

En cuanto a las luchas democráticas los musulmanes poseen una voz activa en la política y en la situación social del país. La cuestión es que anteriormente esta religión era considerada como un grupo minoritario sin mucha influencia política. Sin embargo, mirando los últimos diez años, los musulmanes han tenido una participación activa en la vida política y social del país. Por ejemplo, hoy en día un buen número de ellos se encuentra en el parlamento como miembros, algunos son ministros del gobierno y forman parte de muchas comisiones del país.

1.3.4 Otras religiones y confesiones

Aparte de las religiones mencionadas anteriormente, el país cuenta con varias iglesias tradicionales africanas dependiendo de cada tribu y su origen. Por el hecho de que estas regiones tradicionales en Kenia son dominadas y controladas por un grupo étnico, muy pequeño y con poca gente, ellas no tienen ninguna voz activa ni en la política ni en la vida social. Su perspectiva política y social depende mucho de la orientación que toma su comunidad, entendida como la tribu. Esta realidad se aplica igualmente a otras confesiones como el Hinduismo que hasta ahora no tiene ningún registro histórico en impulsar los derechos humanos, ni por la democracia en el país, y es considerado un grupo minoritario con una población que no asciende 70,000 miembros.

A modo de conclusión

En este primer capítulo hemos intentado analizar algunos aspectos del problema de la relación inter-étnica en Kenia hoy. Este análisis nos ha permitido conocer, por lo menos un poco, algunas causas de la discriminación que allí se vive.

Por ejemplo, nos hemos podido dar cuenta que muchas situaciones violentas son organizadas en líneas étnicas y de este modo se induce el odio entre las tribus; en vez de tratar al otro como un don de Dios o como a un hermano que puede ayudar en el momento de necesidad, se le mira como una amenaza.

La pregunta fundamental que debemos hacernos después de todo este recorrido es, ¿Por qué se tiene miedo de aprender a amarse los unos a los otros a pesar de las diferencias étnico-tribales? Sabemos muy bien que el amor, la ternura, la acogida, la comprensión, el afecto, dar un abrazo sin temor, el encuentro con el otro son conductas humanas vitales y necesarias para una vida comunitaria y de fe. Sin embargo, la comunidad keniana lleva una vida vacía por la ausencia de todos estos aspectos vitales. De hecho, Kenia es una sociedad en la cual las palabras tales como amor, acogida y entrega, etc., son vistas como un simple sentimentalismo y como una anticuada tontería.

Sabemos que no es una tarea fácil aprender a vivir con los demás y amándolos. Sin embargo, y a pesar de todas las dificultades, creo que ha llegado el momento de olvidarnos de nuestros mezquinos egos; ha llegado el momento de comprender que la diferencia que existe entre los diferentes grupos étnicos es una gran riqueza cultural, por tanto, desde esta perspectiva la discriminación del otro que es diferente no tiene sentido. Entonces, será posible que los kenianos podamos reunirnos como gente que pertenecemos a una sola nación, y más aún, que hemos sido creados a la imagen y semejanza de Dios, y que somos hijos adoptivos en su Hijo.

Vivir como hijos adoptivos de Dios implica que podamos expresar el amor del Padre en nuestras actividades de cada día.

Este amor que debe tipificar las relaciones entre las personas es producto del afecto con el que somos hechos Hijos en Cristo por Dios Padre, por ende hermanos de igual progenitor. De aquí colegimos que de la filiación en Cristo nace la fraternidad cristiana, hecho que marca el origen ante todo teológico de la opción cristiana por la construcción de una convivencia humana verdaderamente solidaria y sin injusticias. La filiación y la fraternidad divinas nos exigen conformar un orden económico, político, social y cultural sin excluidos y donde todos puedan realizar y satisfacer todas sus capacidades y necesidades.²⁸

Sin embargo, y según lo que venimos diciendo a lo largo de este primer capítulo, se evidencia que las relaciones interpersonales en Kenia son muy frágiles y étnicamente determinadas. Estas situaciones agresivas que existen en diferentes esferas de la nación son causadas por los prejuicios tribales, los odios, las rivalidades políticas, el individualismo, quitar al otro del escenario, la pobreza extrema; de igual manera, no reconocer y resolver los problemas históricos que subyacen al tejido social también son una causa importante de la fragilidad de las relaciones sociales en Kenia.

Las preguntas que nos podemos hacer aquí son, ¿Podemos afirmar que toda esta realidad tan dolorosa que hemos descrito es fruto del pecado? ¿Cuál es la relación entre el pecado y la Gracia? Para contestar estas preguntas vale la pena tener claro que el hombre necesita de la Gracia para salir del estado de pecado. Y más aún que “El verdadero amor, que sin duda ocurre muy frecuentemente dentro de la humanidad, procede de la Gracia”.²⁹ Entonces, si el amor procede de la Gracia, esta Gracia es la respuesta al pecado de discriminaciones, odios, injusticias, etc., que se vive en Kenia hoy. Este es el asunto central de este proyecto y que trataremos de desarrollar en los capítulos siguientes.

²⁸ Novoa Mantallana, Carlos. S.J. *Una perspectiva Latinoamericana de la Teología Moral*. Bogotá, PUJ, 2001. 26.

²⁹ *Ibid.*, 73.

CAPÍTULO II

GRACIA Y PECADO: A LA LUZ DE EVANGELIO Y LA EXPERIENCIA HUMANA

Descubro, pues, esta ley: aun queriendo hacer el bien, es el mal el que se me presenta. Pues me complazco en la ley de Dios según el hombre interior, pero advierto otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros.

(Rom. 7, 21-23)

La preocupación central del presente capítulo es la elucidación de los términos *Gracia* y *Pecado*, a la luz del Evangelio y la experiencia humana. Aquí intentaremos, en primer lugar, hacer una aproximación a la realidad inaudita de la Gracia e intentaremos mostrar cómo ésta se realiza fundamentalmente en la comunicación y el encuentro entre Dios que se autodona al ser humano y éste cuando responde y acoge a este Dios que se comunica. Por consiguiente, la Gracia, es una realidad que constituye al ser humano en lo más profundo de su existencia. Y es esta Gracia, la posibilidad de plenitud y realización humana, que en definitiva, es la finalidad del plan de Dios. El plan de Dios es que "(...) *todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad*" (1 Tim 2,4). El plan de Dios es que todos podamos participar plenamente de la vida divina, siendo hijos en el Hijo. San Pablo lo afirma claramente:

Cristo lo es todo en todos (Col 3,11). Él es el primogénito de toda criatura, porque en Él fueron creadas todas las cosas del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, los tronos, dominaciones, principados, potestades, todo fue creado por Él y para Él. Él es antes que todo y todo subsiste en Él. Él es el principio, el primogénito de los muertos para que tenga

la primacía sobre todas las cosas, pues Dios, tuvo a bien hacer residir en Él toda la plenitud y reconciliar por Él y para Él todas las cosas (Col 1,15-20).

En segundo lugar, intentaremos hacer una aproximación a la realidad del pecado que como veremos también es una realidad constitutiva del ser humano. Aquí mostraremos algunas interpretaciones erróneas de la categoría pecado; cómo éste, esencialmente, es un rechazo a la Gracia, o un rechazo a este Dios que se autodona al ser humano; y por último, intentaremos mostrar cómo el pecado destruye el plan de Dios.

Finalmente, y a modo de conclusión, mostraremos cómo, y porque el ser humano es libre, siempre tiene la posibilidad de elegir entre el bien o el mal, el pecado o la Gracia el egoísmo o el amor.

2.1 La realidad inaudita de la Gracia

Al abordar el asunto de la Gracia, debemos tener presente que esencialmente estamos haciendo referencia a la gratuita y libre autocomunicación de Dios al ser humano. Porque como afirma Dei verbum 2: “En esta revelación, Dios invisible movido de amor, habla a los hombres como amigos, trata con ellos, para invitarlos y recibirlos en su compañía”. Por tanto, la Gracia es una realidad de carácter fundamentalmente gratuito, y para poder entender dicha realidad hay que comprender la convergencia existencial entre el Dios que se comunica y el hombre que acepta, acoge y responde a esta comunicación. El fruto de esta comunicación entre Dios y el hombre es la filiación y la posibilidad de participar de la naturaleza de Dios por medio de las relaciones positivas con Él; porque como afirma Múniera:

Esta realidad está presente en todo ser humano en su nivel trascendental desde el primer instante de la existencia. De aquí se sigue que todo ser humano desde ese primer instante de su existencia, está constituido por las dos realidades de la Gracia y del Pecado.

Por la posibilidad de relación negativa nos constituimos en pecadores. Y por la posibilidad de relación positiva, nos constituimos en sujetos dotados de una Gracia inicial constitutiva, creados a imagen de nuestro Dios Jesús cuya realidad es total y plena relación positiva: "creados en Cristo Jesús" Ef 2,10.³⁰

De igual manera debemos subrayar que la aceptación y acogida, por parte del ser humano, de la autocomunicación de Dios, implica necesariamente la acogida y aceptación de los otros. Es decir, él que ama a Dios ama también a su hermano. Por ende, podríamos decir que es una consecuencia, que es el resultado o el fruto de la aceptación de la autocomunicación de Dios. La aceptación de los demás como personas, con sus limitaciones, necesidades individuales, derechos, características especiales y debilidades es el resultado de la acción de la Gracia en el ser humano que la acoge.

Por tanto, allí donde hay personas que verdaderamente se preocupan por el bienestar de los demás, que trabajan por la unidad de la gente, que están al el servicio a la comunidad con tolerancia, aceptación, compasión, la entrega, y misericordia, podemos decir que allí está presente la Gracia en el encuentro, apertura, salida y acogida al prójimo. Al contrario, podríamos afirmar que el resultado del rechazo a este Dios que se comunica es no salir al encuentro con el otro y quedarnos encerrados en nuestro egoísmo.

2.1.1 La Gracia como un encuentro de amor entre Dios y el hombre

Al abordar el asunto de la Gracia como un encuentro de amor entre Dios y el hombre debemos partir del concepto de la revelación de Dios presentado en el número 2 de la Constitución dogmática *Dei Verbum*:

Quiso Dios, con su bondad y sabiduría revelarse a Sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad: por Cristo la Palabra hecha carne, y por el Espíritu Santo, pueden los hombres

³⁰ Múnera, Duque Alberto. *Antropología teológica cristiana: la justificación y la Gracia constitutiva*. Apuntes de clase, tema n° 7. 2012. 2.

llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina. En esta revelación, Dios invisible, movido de amor, habla a los hombres como amigos, trata con ellos para invitarlos y recibirlos en su compañía.

Esta cita muestra que la iniciativa es de Dios que quiere comunicarse y autodonarse de una manera personal y amistosa al hombre. Por esta razón, se habla de la cercanía incondicional de Dios a los seres humanos. Esta cercanía y presencia de Dios en la realidad humana es la expresión del amor y amistad que Dios tiene por el hombre; este Dios al revelarse y comunicarse a Sí mismo quiere un encuentro de amor y de amistad con los seres humanos.

Es en este encuentro de Dios con el hombre donde Dios se da a quien lo acoge, y esta respuesta positiva implica también un darse a sí mismo a Dios. Es que “el hombre es el lugar donde Dios comunica realmente su propio ser”.³¹ Esto es posible porque el hombre es capaz de dejarse amar por Dios, abriéndose al amor y al diálogo filial. Por ende, Boff aclara que “Gracia es siempre encuentro y el resultado de tal encuentro es la belleza, gratuidad y bondad que se reflejan en toda la creación y, de modo especial, en el hombre y en su historia.”³² De esta manera no cabe duda alguna de que cuando se habla del encuentro con Dios lo que se quiere referir es la revelación de Dios al hombre. Vale la pena subrayar que “el acontecimiento central de la Teología es la revelación, comprendida como la libre y gratuita autocomunicación y autodonación de Dios al hombre”.³³

Ahora que queda claro que haciendo referencia a la Gracia como encuentro de Dios con el hombre se está refiriendo a la presencia de Dios en el mundo y en el hombre comunicando su simpatía, compasión y amor. Cuando Dios se hace presente el oprimido experimenta la libertad, el discriminado siente acogida y unidad y el rechazado siente protección y

³¹ Gil Espinosa, María Isabel. *El pecado según una moral específicamente cristiana*. En: Conciencia de pecado y de culpa. Bogotá, PUJ, 2013. En proceso de publicación.

³² Boff, Leonardo, OFM. *Gracia y Liberación del Hombre. Experiencia y Doctrina de la Gracia*. Madrid: Cristiandad, 1987. 2.

³³ Gil Espinosa, María Isabel. *El pecado según una moral específicamente cristiana*.

consuelo. Por eso “la Gracia no es una mera cosa, sino una realidad en las relaciones entre Dios y el hombre...”,³⁴ al respecto González Faus expresa:

La Gracia no puede ser asimilada a una cosa u objeto, sino a una presencia personal. (...) La Gracia ha de ser asimilada, ante todo, a una relación personal: de nosotros con Dios. (...). No se puede continuar con la concepción según la teología escolástica que dio primacía a una concepción de la Gracia como cosa- como fuerza, energía, empujón, medicina...³⁵

Por tanto, la Gracia es Dios mismo, quien al comunicarse y ser acogido por parte del ser humano trasforma a la persona desde lo más profundo de su existencia. Es decir que la capacidad y la disponibilidad del hombre de abrirse al encuentro con el otro, de acoger a otro, de comprometerse definitivamente con el otro es la Gracia actuando en la persona que la ha acogido.

Este es el amor existencial humano que no tiene límites, que es universal que incluye también al enemigo (Mat 5, 43-48). Mediante este amor el ser humano es capaz de romper todas las cadenas de la discriminación, exclusión, odio y rechazo. Por ende, Jesús nos invita a amarnos los unos a los otros. (Jn 13:14).

El Padre celestial ama a todos, es decir, incluyendo los malos y desagradecidos (Lc 6, 35). Este amor muestra la perfección del Padre, y es una invitación al ser humano a que sea perfecto como Él. “Este amor es Gracia de Dios historiándose en el hombre”.³⁶ Como se había dicho anteriormente es en este amor donde el hombre se encuentra con Dios. “Cuando amamos en realidad estamos amando al misterio que está presente en toda realidad y la hace amable; al amar al otro, estamos amando al Gran Otro”.³⁷

³⁴ Auer, Johann. - Ratzinger, Joseph. *El Evangelio de la Gracia*. Barcelona: Herder, 1975. 92.

³⁵ González Faus, José Ignacio S.J. *Proyecto de hermano visión creyente del hombre*. Santander: Sal Terrae, 1987. 429. El subrayado es mío.

³⁶ Boff, Leonardo, OFM. *Gracia y Liberación del Hombre. Experiencia y Doctrina de la Gracia*. Madrid: Cristiandad, 1987. 227.

³⁷ *Ibíd.*, 227.

Es que la relación con Dios no se puede separar del vínculo con los hermanos o con el otro. Por esta razón afirma san Juan: "si alguno dice, Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?" (1 Juan 4:20).

Vale la pena subrayar que nos necesitamos los unos a los otros para vivir, es decir, que "Los hombres no son islas. El fenómeno humano es un haz de inter-relaciones. Para un ser humano, vivir es convivir, laborar es colaborar y padecer es- o ha de ser compadecer".³⁸ Porque "el ser humano, de ordinario, no vive como un eremita solitario en el desierto, sino que su vida se desarrolla en una relación y contacto continuo con los demás".³⁹ Por ende, no se puede ignorar la presencia de las demás personas cuando uno necesita construirse en alguien aGraciado, o cuando uno quiere la Gracia de Dios que es el amor de las demás personas. Con razón afirma Boff:

El amor como Gracia de Dios en el mundo no debe interpretarse individualmente, (...) tiene una eminente estructura social. Una sociedad manifiesta tanto mejor lo que es la Gracia-amor en el mundo cuanto más excelentes formas de relación y fraternización, de justicia y de amor llegan a suscitar y establecer entre los hombres y las naciones.⁴⁰

No es un secreto que en muchas sociedades la base de las actividades humanas está en el ánimo de lucro personal, es decir, en la fuerza de buscar el bien propio a costa de lo que sea. Dicho en otros términos, en la historia humana existe una culpable ausencia de solidaridad y de amor. Se nota que unos sujetos han dirigido sus fuerzas a la opresión de los demás. Esta situación refleja la capacidad humana de impedir que el amor de Dios se realice y se manifieste en la vida. Esa gente no entiende que "la plenitud de Dios y la Gracia ocurre en la entrega total del otro, esto es, en el amor."⁴¹

³⁸ Flecha, José Román. *Moral de la persona. Amor y sexualidad*. Madrid: BAC, 2002. 18.

³⁹ López Azpitarte, Eduardo, S.J. *El Nuevo Rostro de la Moral*. Argentina: San Benito, 2006. 299

⁴⁰ Boff, Leonardo, OFM. *Gracia y Liberación del Hombre. Experiencia y Doctrina de la Gracia*. Madrid: Cristiandad, 1987. 288.

⁴¹ Múnera Duque, Alberto, S.J. *En las fuentes del neoliberalismo aproximación crítica teológica a fundamentos teóricos del neoliberalismo en Friedrich A. Von Hayek*. Bogotá: Publicaciones editores, 2002. 233. El subrayado son mío.

Es fundamental no perder de vista que en un encuentro de amor entre Dios y el hombre implica necesariamente el encuentro fraterno entre el hombre y sus semejantes. Porque el Espíritu Santo no hace que uno ame simplemente a Dios, sino también al prójimo sin excepción. El resultado del encuentro entre Dios y el hombre es amar todo lo que Dios mismo ama ya que su amor no tiene límites. Lamentablemente, el ser humano al cerrarse a la Gracia y optar por el egoísmo, el odio, el mal, en definitiva el pecado se vuelve contra el prójimo y crea barreras de exclusión ya sea por el género, el color de la piel, la tribu, como sucede en Kenia o el país de origen, etc. Por ende afirma Ochieng que:

La diferencia entre las personas se manifiesta en la relación superior-inferior: se cree erróneamente que ser de piel clara es mejor que ser de piel negra, ser de estatura grande es mejor que ser pequeño, ser hombre es mejor que ser mujer, ser norteamericano es mejor que ser suramericano, ser mestizo es mejor que ser indígena, ser asiático es mejor que ser africano, etcétera. Esta tendencia desafortunada de creerse superior a los demás ha creado muchos problemas. Los despreciados son humillados, explotados y empobrecidos. Por ejemplo los que sufren como obreros en las industrias de producción son los individuos considerados menos privilegiados porque se considera que están destinados a esa condición de vida.⁴²

Es necesario insistir con fuerza que tales divisiones, exclusiones, marginaciones, etc. en la sociedad van en contra del proyecto de Dios para con la humanidad. Se necesita una renovación de la sociedad para que se dejen de lado la discriminación, la opresión y dominación contra los pequeños, los débiles, los últimos de la tierra. Es decir, se necesita de gente que trabaje por una sociedad solidaria, justa y fraterna, que esté dispuesta, incluso a hasta dar su vida por este proyecto de Dios; en este sentido Múniera señala:

La capacidad de establecer relación positiva con el otro, es el don de la Gracia inicial constitutiva que nos confiere Dios. Ahora bien: esa capacidad permitirá al sujeto humano constituirse en hijo adoptivo de Dios. Dicho de otra manera: por ser parte de la creación, el ser humano ya posee un beneficio que es don de Dios, que es Gracia. Y el beneficio

⁴² Ochieng, Peter. *Conversión y reconciliación desde la figura de Jesucristo*. Bogotá, PUJ, 2010. 52.

adquirido es el que da al sujeto humano una posibilidad de infinita trascendencia, la posibilidad de participar de la vida divina. Esta es la plenitud de la Gracia, un don absolutamente inmerecido e impensable en una creatura.⁴³

Este es el amor perfecto, este es el mandamiento de Jesús: “Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando”. (Juan 15: 12- 14). En este sentido Boff expresa: “la relación con Dios como apertura y mutua acogida (Gracia) establece relaciones amistosas”.⁴⁴ Es que este encuentro, la amistad y familiaridad crean la paz, es decir, crean, “una situación de bienestar individual y colectiva que abarca la dimensión material y espiritual del hombre”.⁴⁵

2.1.2 La Gracia como posibilidad de plenitud y realización humana

A la vista de todo lo dicho, el núcleo de la Gracia es una nueva vida, gratuita y gozosa que Dios nos ha preparado en su Hijo Jesucristo. Esta nueva vida es un camino para la salvación. Dicho camino designa una praxis y una mentalidad que llevan a la redención, a la liberación de una libertad agarrada por el pecado y que impide que el ser humano se realice plenamente. “Se trata, pues, de una nueva posibilidad de vida, un modo de existencia, en el que el hombre experimenta realmente salvación y redención, liberación y renovación, felicidad y plenitud”.⁴⁶

Por ende, “el concepto de Gracia designa ante todo el llamamiento divino a participar en esa peculiar comunión de vida con Dios; la vocación cristiana consecuencia del designio libre y gratuito de Dios, que llama a los hombres al camino del Evangelio”.⁴⁷ Este camino del Evangelio es la posibilidad de plenitud y realización humana por medio del respeto de

⁴³ Múnica Duque, Alberto, S.J. *Moral fundamental*. Apuntes de clase, Tema N° 7, 2012. 2-3

⁴⁴ Boff, Leonardo, OFM. *Gracia y Liberación del Hombre. Experiencia y Doctrina de la Gracia*. Madrid: Cristiandad, 1987. 229.

⁴⁵ *Ibíd.*, 229.

⁴⁶ Schillebeeckx, Edward O.P. *Cristo y los cristianos. Gracia y liberación*. Madrid: Cristiandad, 1982. 454.

⁴⁷ *Ibíd.*, 454

los valores evangélicos. En este sentido, la Gracia es la realización del Reino de Dios, Reino de paz, de justicia y de fraternidad, que es el proyecto de Dios. Por eso a Jesús le preocupaba mucho la realización del Reino de Dios acá en la tierra. La primera mirada de Él se centra en el sufrimiento de la gente. Por ejemplo, cuando Él iba a los pueblos en el camino le salían a su encuentro los leprosos y toda clase de enfermos a los que Jesús, con infinita compasión y amor curaba. Por eso Schillebeeckx afirma:

En todas las partes del Nuevo Testamento se afirma que la aparición de Jesús en la tierra es la Gracia de Dios. (...) El acontecimiento global de Jesús y en torno a Jesús es un signo de la Gracia de Dios. (...) Dones de esa Gracia son no sólo su muerte y resurrección, sino también su mensaje sobre el reino de Dios en favor de la humanidad y toda su praxis, su trato con los hombres, especialmente cuando comía con ellos y aliviaba sus problemas, y de modo particular su contacto con los pecadores, pobre y oprimidos, gente discriminada (...) y que padecía las consecuencias sociales de tal discriminación.⁴⁸

Jesús comía con los indeseables y consolaba a los que tenían cualquier tipo de sufrimientos, y que estaban solos. Prefería estar con los que socialmente eran excluidos y marginados y pecadores como prostitutas, enfermos, pobres, leprosos, etc. Más aún, salía al encuentro de ellos y los acogía con cariño. El Evangelio nos presenta infinidad de pasajes en este sentido:

(...) Al verlo los fariseos decían a los discípulos, ¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores? Más él, al oírlo dijo: no necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal. Id, pues, a aprender qué significa aquello de: *Misericordia quiero, y no sacrificio*. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores. (Mt 9,11-13).

En las enseñanzas de Jesús está claro que Él nunca habla de Dios sin expresar el proyecto que tiene Dios para todos. El proyecto del Reino que consiste en humanizar la vida, o sea, hacer la vida más humana, más respirable, más dichosa, más gozable, más buena para todos, empezando por los últimos, los más pequeños y despreciados. Es muy claro que lo

⁴⁸ *Ibíd.*, 456.

que ocupa el centro de la predicación y la misión de Jesús es el Reino de Dios. Es indudable que la base del pensamiento de Jesús, y su vida, palabras y actividades están enraizadas en la construcción del Reino de Dios en la tierra; afirma Dupuis:

Este Reino de Dios es el dominio de Dios entre los hombres. Esto requiere una nueva y completa orientación de las relaciones humanas y un ordenamiento de la sociedad humana según la intención de Dios. Los valores que, en sintonía con el señorío de Dios, deben caracterizar las relaciones humanas se pueden resumir en pocas palabras: la libertad, la fraternidad, la paz, la justicia y el amor. De acuerdo con ello, Jesús denuncia, por medio de toda su acción misionera, todo lo que en la sociedad de su tiempo viola estos valores. Tal hecho lo sitúa contra las diversas categorías de su pueblo: el Nazareno denuncia el legalismo opresor de los escribas, la explotación del pueblo por la clase sacerdotal, la arrogante hipocresía de los fariseos.⁴⁹

Así lo dijo Jesús a sus discípulos: *“Busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se les darán por añadidura”* (Mateo 6, 33). Es una condición básica para construir una sociedad nueva; una sociedad en la que Dios reine desde el corazón de los seres humanos que la conforman; una sociedad en la que Dios sea a la vez, la meta y el camino, el principio y el fin, y el centro en el que todo confluye. Desde el comienzo de su vida pública, Jesús entendió que su misión, la tarea que el Padre le había encomendado, era proclamar la buena noticia de la llegada al mundo del Reino de Dios, que ya habían anunciado los profetas.

El Reino de Dios, o el reinado de Dios, que tiene como principio y fundamento el amor misericordioso que Él siente por nosotros; su perdón y su Gracia, para todos; su justicia, su verdad, la libertad y la paz que nos comunica; por eso las palabras con las cuales inició su predicación, fueron: *“El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva”* (Marcos 1, 15).

Afirma Dupuis que:

⁴⁹ Dupuis, Jacques S.J. *El Cristianismo y las religiones*. Santander: Sal Terrae, 2002. 45.

Jesús en un subversivo a favor de la fuerza de Dios rehúsa aceptar las estructuras injustas y estereotipadas de la sociedad en la que vive y se asocia, preferentemente se mueve con los pecadores y recaudadores de impuestos, los samaritanos herejes, los pobres, en suma, con todas las partes despreciadas de la sociedad de su tiempo. A estas categorías Jesús les anuncia que el Reino de Dios ha llegado y los invita a entrar en él por medio de la conversión y una reordenación de su vida.⁵⁰

La venida de tal reino significa que Dios se cuida de los hombres para hacer efectivo su dominio en la sociedad. Dicho dominio es absoluta benevolencia para con los hombres, como amor supremo a los hombres. Por eso, lo que debe importar el ser humano es la causa de Dios; la causa del otro, lo humano. La llegada del reino de Dios es una realidad por la que Dios manifiesta su divinidad en el mundo. Por ende, es una lástima que mucha gente se olvide o ignore de la cercanía de Dios y lo deje olvidado en el cielo o en el sagrario. Ignorando u olvidado a la vez que Dios está siempre abriéndonos el camino para que nuestra vida sea plenamente humana.

Acoger a este Dios que se autocomunica al hombre produce en quien lo acoge frutos de solidaridad, justicia y respeto de los derechos humanos, lo cual haría, en el caso de Kenia, un país de esperanza y fraternidad. Acoger la Gracia de Dios implica necesariamente acoger su Reino “Dicho reino de Dios supera todas las fronteras humanas de cualquier tipo: étnico, nacional, religioso.”⁵¹ Abrirse y acoger la Gracia es, indiscutiblemente, la posibilidad de realización y plenitud humana de acuerdo con el plan y proyecto salvador de que nos anunció Dios en Jesús.

2.2 El pecado: una realidad humana

Como hemos señalado antes, el pecado al igual que la Gracia, también es una realidad constitutiva del ser humano: en este sentido afirma Múnica:

⁵⁰ *Ibíd.*, 45.

⁵¹ Dupuis, Jacques S.J. *El Cristianismo y las religiones*. Santander: Sal Terrae, 2002. 55.

Desde cualquier filosofía, desde cualquier posición que se tenga sobre la vida, desde cualquier época, desde cualquier cultura, el hombre percibe la realidad del pecado como parte integrante de su ser, de la sociedad, de la historia. No importa los matices del concepto ni los términos con que se designa esa realidad. Lo que importa es que el pecado se presenta como una realidad inexorablemente propia de la humanidad.⁵²

Por tanto, el pecado no es algo que se encuentra afuera del ser humano sino que lo constituye. “Se entiende que el pecado es la realidad de carencia de Dios. Es no-ser-Dios. Es no estar constituidos por una realidad divina”.⁵³ Es cerrarse a Dios y no responder positivamente a su comunicación. Al igual que cuando acogemos a Dios produce en nosotros efectos positivos en nuestras relaciones con los demás, el cerrarnos a Dios produce efectos negativos, en las relaciones con los demás seres humanos, donde priman intereses egoístas por encima del bien común, creando estructuras sociales injustas. Con este ejemplo sólo queremos señalar que al hablar de pecado no nos estamos refiriendo a algo abstracto sino que es una realidad que nos constituye y que tiene efectos en todas las esferas en las que el ser humano se mueve. Así que “(...) es fácil concebirlo como una injusticia, como la violación de un derecho, una amenaza a la convivencia, una falta de respeto a la dignidad de las personas”.⁵⁴

Vale la pena ratificar que para una mejor comprensión del pecado, es de gran importancia situarlo en el contexto de la revelación cristiana, DV2. Por ende, “para el cristiano, el pecado, además, es un misterio de iniquidad: (...) pérdida o disminución de su amistad, infidelidad al llamamiento de Cristo (...)”.⁵⁵ “Es el alejamiento de Dios y sus implicaciones”.⁵⁶ Así, pues, el pecado en la persona está constituido por un querer -ser-libre a partir de la propia autonomía y, consecuentemente, por un rechazo a dejarse guiar por el Espíritu Santo de acuerdo con el camino de Cristo. Por eso, con el pecado se da la

⁵² Múnera Duque, Alberto, S.J. “Concebida sin Pecado Original”. *Theologica Xaveriana*, 29 (1979): 407

⁵³ Múnera Duque, Alberto, S.J. *Moral fundamental*. Apuntes de clase, Tema N° 6, 2012. 13.

⁵⁴ Vidal, Marciano. *Conceptos fundamentales de ética teológica*. Madrid: Trotta, 1992. 369.

⁵⁵ Sánchez García, Urbano. *La opción del cristiano. Síntesis actualizada de Moral*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas, 1986. 638.

⁵⁶ Acuña, Santiago García. *La decisión cristiana. La fundamentación de la ética cristiana según el pensamiento de Hans Urs von Balthasar*. Edicep C.B. Valencia España, 2002. 638.

victoria del mal sobre el bien, del egoísmo sobre el amor, de la esclavitud sobre la libertad de los hijos de Dios.

2.2.1 Interpretaciones erróneas sobre la categoría pecado

Situados en el contexto de la revelación cristiana intentaremos hacer una aproximación a algunas concepciones erróneas sobre el concepto de pecado. Por ejemplo, un gran número de personas todavía piensa que no cumplir los diez mandamientos dados por Moisés en el Antiguo Testamento es un pecado muy grave. La mayoría de teólogos moralistas modernos está de acuerdo de que esta posición todavía sigue vigente y por tanto, es un reto enorme para superar. Es incuestionable que muchos cristianos poseen una mentalidad condicionada por la obligación de cumplir y obedecer leyes y normas. Sin embargo, tanto Jesús como Pablo enfatizan el aspecto espiritual y sitúan el pecado en el contexto de las relaciones personales con Dios más que en el cumplimiento legalista de normas y leyes.

La comprensión errónea del concepto de pecado ha llevado a muchas personas a reducir el pecado, únicamente, a asuntos relacionados con la sexualidad, dejando de lado y no teniendo en cuenta que el pecado es todo lo relacionado con las injusticias, la discriminación, la marginación, el egoísmo, etc. En muchas culturas el pecado es todo lo relacionado con el sexto mandamiento. Expresado en otros términos, el pecado está concentrado en las cuestiones sexuales y en realidad sin exageración alguna, un gran porcentaje de la preocupación de muchas personas sobre el pecado reside en esta dimensión y su conciencia de pecado está solo en ello. Esta mala comprensión o reducción del pecado sólo a cuestiones sexuales tiene consecuencias importantes ya que pareciera que es perfectamente compatible una fe auténtica con las estructuras de injusticias sociales a pequeña y gran escala, con las discriminaciones de todo tipo, etc.

2.2.2 El pecado como rechazo de la Gracia

Hemos considerado tanto la realidad de la Gracia, como la del pecado desde la revelación de Dios que se autocomunica a Sí mismo y su presencia es capaz de transformar la esclavitud del pecado en la libertad gozosa de los hijos de Dios. Desde este contexto queremos subrayar que el pecado fundamentalmente es rechazar a este Dios que se comunica, que en otras palabras es ausencia de Dios, ausencia de luz, ausencia de amor.

Rechazar la Gracia hace que el hombre se transforme de humano en inhumano y que viva en una realidad de pecado, es decir, en una realidad de odio, agresión, intolerancia, discriminación y abuso a los derechos humanos.

Por tanto, el rechazo de la Gracia es el pecado, que sin duda es también rechazar la posibilidad de una vida nueva. En esta línea, el ser humano niega el camino de liberación y redención, salvación, felicidad y plenitud que este Dios viene a ofrecer a quien se abre a Él y lo acoge. Como nos podemos dar cuenta comprender el pecado como rechazo de la Gracia tiene un sentido más profundo que entenderlo sólo como el cumplimiento de unas leyes y normas o reducirlo sólo al sexto mandamiento.

2.2.3 El pecado como destrucción del plan de Dios

Hasta aquí hemos intentado mostrar cómo, desde el contexto de la revelación cristiana, el pecado esencialmente es un rechazo y negación a Dios. Hemos visto cómo cuando la persona se abre y acoge a este Dios que se comunica, el proyecto de Dios que es la construcción del Reino se hace posible. La realización del Reino podríamos traducirlo en plenitud de vida para todos. En consecuencia, podemos decir que una de las principales consecuencias del pecado consiste en la destrucción del plan de Dios, es decir que el pecado impide que el Reino de Dios se haga realidad entre nosotros.

Por ejemplo, analizando lo que está pasando, tanto en Kenia como en muchos países del mundo, se descubre fácilmente que hay una colaboración de mucha gente en la destrucción del plan de Dios. El proyecto de Dios es un proyecto de amor, de acogida, del encuentro con el otro sin discriminación de cualquier índole. Porque como afirmamos antes, la Gracia es la posibilidad de la plena realización humana y por tanto de la sociedad en su conjunto.

Lamentablemente en Kenia se evidencia de una manera tan clara cómo este proyecto de Dios es destruido por intereses egoístas e individualistas, la vida de las personas no tienen ningún valor, allí se violan abusivamente los derechos fundamentales de los seres humanos, tales son el derecho a la vida, al trabajo, a la paz, a la libertad, y a la justicia social; el derecho a participar en las decisiones que corresponden al pueblo y a la nación en general. Es decir, hay una destrucción del plan de Dios porque existe mucha gente que soporta la violencia colectiva, odio, exclusión, rechazo, la discriminación étnica, racial de individuos y de los grupos. Y como afirma Ochieng:

Existen diversos pueblos en el mundo desde hace millones de años. Las diferencias de los lugares de origen, de las razas, lenguas, colores de la piel, estatura, y otras más, han creado divisiones entre los seres humanos en muchas dimensiones. En la gran familia humana no es igual ser negro que ser blanco, no es igual ser indígena que ser mestizo, es muy diferente ser asiático que ser europeo, ser africano que ser americano, ser mujer que ser hombre, etcétera. Estas diferencias de raza, cultura, creencias, cosmovisiones, convicciones, género, y varias más, han creado fricciones y fracciones entre los sujetos humanos.⁵⁷

Con estos ejemplos, queremos ilustrar sobre las consecuencias del pecado, o dicho de otra manera, mostrar cómo la principal consecuencia del pecado es la destrucción del proyecto de Dios. Por ello es cierto lo que expresa González Faus: “el hombre no se diferencia de los

⁵⁷ Ochieng, Peter. *Conversión y reconciliación desde la figura de Jesucristo*. Bogotá, PUJ, 2010. 49. El subrayado es mío.

animales únicamente porque es capaz de más razón y más progreso, sino porque también es capaz de más odio, más refinada crueldad y más abyecta maldad”.⁵⁸

2.3 Bien y mal – pecado y Gracia – Egoísmo y amor: como posibilidades humanas

En conclusión, hablar del bien y mal – pecado y Gracia – egoísmo y amor: como posibilidades humanas tiene sentido solamente cuando nos situarnos en el nivel personal de un encuentro personal con Dios y desde la perspectiva de nuestra libertad. Por tanto, de acuerdo con lo que hemos expuesto a lo largo de este capítulo, es claro que nosotros los seres humanos tenemos la posibilidad de crear aquí en la tierra, desde la fraternidad fruto de la aceptación de la Gracia un cielo, o desde el egoísmo fruto del rechazo a esta Gracia un infierno.

Es que la Gracia como se había dicho anteriormente es “el encuentro entre Dios y el hombre en un amor recíproco”.⁵⁹ Este encuentro es gratuita y viene tanto de parte de Dios como del hombre. Es decir, la libre autocomunicación de Dios que se da en distintas formas y medidas a los hombres necesita de la libre autodonación o autoentrega del ser humano para el encuentro con Dios.

⁵⁸ González Faus, José Ignacio S.J. *Proyecto de hermano visión creyente del hombre*. Santander, Sal Terrae, 1987. 185.

⁵⁹ Boff, Leonardo, OFM. *Gracia y Liberación del Hombre. Experiencia y Doctrina de la Gracia*. Madrid: Cristiandad, 1987. 181.

CAPITULO III

LA GRACIA LIBERADORA COMO RESPUESTA AL PECADO DE LA DISCRIMINACIÓN ÉTNICA EN KENIA HOY

Pues cuando erais esclavos del pecado, erais libres respecto de la justicia. ¿Qué frutos cosechasteis entonces de aquellas cosas que al presente os avergüenzan? Pues su fin es la muerte. Pero al presente, libres del pecado y esclavos de Dios fructificáis para la santidad; y el fin, la vida eterna. Pues el salario del pecado es la muerte; pero el don gratuito de Dios, la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romano 6, 20 -23

A partir de la aproximación que hemos hecho en el segundo capítulo hemos podido mostrar, por una parte, que la Gracia es un elemento constitutivo de la persona, que ésta se da como un encuentro de amor entre Dios y el hombre y cómo la Gracia es posibilidad de plenitud y realización humana. Por otra parte, también hemos podido ver cómo el pecado, al igual que la Gracia es una realidad que constituye al ser humano; hemos podido constatar que el pecado, en definitiva, es un rechazo a la Gracia; y finalmente hemos visto cómo una de las consecuencias del pecado es la destrucción del plan de Dios.

En este tercer capítulo intentaremos presentar la Gracia liberadora como una respuesta al pecado de la discriminación étnica en Kenia hoy. En primer lugar mostraremos cómo la Gracia es fuente de libertad de los hijos de Dios en Kenia. En segundo lugar, expondremos la salvación a partir de la justificación. En tercer lugar, intentaremos explicar el seguimiento de Jesús como opción fundamental por Dios y por su proyecto de salvación para todos sus hijos. Finalmente y a modo de conclusión, intentaremos mostrar la necesidad

que existe de transformar unas políticas discriminatorias en unas políticas incluyentes que fomenten verdaderas comunidades donde puedan vivir de manera digna todos los hijos de Dios.

3.1 La Gracia fuente de libertad de los hijos de Dios en Kenia

Todo ser humano tiene la capacidad de seguir su conciencia, es decir, de hacer el bien y rechazar el mal; esta capacidad es lo que se llama libertad teologal. DesGraciadamente, por medio de la libertad uno puede hacer el bien de acuerdo con su conciencia u obrar contra ella. Porque como afirma *Gaudium et spes* 16:

En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo. La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres para buscar la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que se presentan al individuo y a la sociedad. Cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanto mayor seguridad tienen las personas y las sociedades para apartarse del ciego capricho y para someterse a las normas objetivas de la moralidad. No rara vez, sin embargo, ocurre que yerra la conciencia por ignorancia invencible, sin que ello suponga la pérdida de su dignidad. Cosa que no puede afirmarse cuando el hombre se despreocupa de buscar la verdad y el bien y la conciencia se va progresivamente entenebreciendo por el hábito del pecado⁶⁰.

⁶⁰ El subrayado es mío.

En el primer capítulo hemos mostrado que en Kenia se viven unas relaciones interétnicas afectadas por la violencia, discriminación, la exclusión, el rechazo, el odio y muchas otras formas de esclavitud en donde parece que las personas han perdido la capacidad de tomar decisiones firmes para defender los derechos humanos tan vulnerados en este país.

De acuerdo con el texto de *Gaudium et spes* podemos hablar de una libertad esclavizada por el pecado. Es decir que “nuestra potencia de decir sí al otro, esto es, nuestra potencia para amar o escoger el Bien, está encadenada, esclavizada, sujeta, agarrada. No logra proceder a la relación positiva con el otro”⁶¹. Es una libertad afectada negativamente por el pecado y necesita la Gracia como dice el Concilio Vaticano II. “La libertad del hombre, que ha quedado herida por el pecado, no puede hacerse plenamente activa (...) sino con la ayuda de la Gracia divina.”⁶² En este sentido Karl Rahner afirma que “en el Nuevo Testamento (...) la libertad responsable del hombre está esclavizada bajo la servidumbre de los poderes demoníacos del pecado y de la muerte, y en cierto modo también de la ley, y que por la Gracia de Dios ha de ser liberada (...)”⁶³.

De esta manera la libertad humana en Kenia se encuentra subyugada al pecado cuyas consecuencias son el egoísmo, la exclusión, la discriminación, en definitiva toda forma de rechazo del otro. En esta situación, el hombre por sus propias fuerzas es incapaz de liberarse por sí mismo sin la ayuda de la Gracia de Dios. Por ello, es cierto que “la más sublime manifestación de esta libertad humana está en someterse al impulso de la Gracia, en decidirse por Cristo, en vivir en Él y con Él en amorosa obediencia.”⁶⁴

Es por eso que todos los creyentes, en Jesucristo han sido llamados por Dios a reavivar la libertad de los hijos de Dios y dejar la esclavitud del pecado. Es decir, todo el mundo está llamado a participar en la libertad divina que es la más plena y auténtica libertad. Por tanto,

⁶¹ Múnica Duque, Alberto. La libertad cristiana – La opción fundamental. Apuntes de clase, tema N° 9 2012. 2012. Diapositiva N° 4.

⁶² *Gaudium et Spes*, No. 17.

⁶³ Rahner, Karl. *La Gracia como Libertad*. Barcelona: Herder, 1972. 44

⁶⁴ Häring, B. *La ley de Cristo. La teología moral expuesta a sacerdotes y seglares*. Barcelona: Herder, 1961. 146.

la fuerza para optar por el bien procede de la semejanza con Dios y de la participación en su libertad. Por lo tanto, “la más alta participación en la libertad divina está en obrar completamente bajo el influjo de la Gracia.”⁶⁵ La libertad de los hijos de Dios trae consigo la apertura hacia el otro; la Gracia como señala Häring:

Libera de la impotencia del pecado (...), somete libremente a la ley y yugo de Cristo, libera del egoísmo, entrega al servicio del Reino de Dios, libera de considerar la ley general como grado último y supremo de moralidad, lleva al hombre, libre de la presión de la ley, a buscar en cada situación lo mejor, obedeciendo al espíritu de responsabilidad.⁶⁶

Por eso dicha libertad “es una espléndida señal de la imagen divina en el hombre (...) de modo que espontáneamente sepa buscar a su Creador y llegar libremente a la plena y feliz perfección, por la adhesión a Él”.⁶⁷ Es decir que la Gracia es el poder que tiene el hombre para salir de la sumisión del pecado y adquirir así la auténtica libertad de los hijos de Dios.

Al hablar de auténtica libertad debemos tener presente que como afirma Rahner: “la libertad está siempre orientada hacia el misterio de Dios que la sostiene y posibilita, el acto de la libertad es esencialmente el acto de la entrega total del hombre a la disponible disposición de Dios y en este sentido es esencialmente un riesgo de confianza.”⁶⁸ Eso nos hace entender que el acto libre por el que el ser humano acepta la autocomunicación divina también es un don de Dios. Por eso, “cuando la Gracia eficaz preserva al hombre del pecado con infalible seguridad, no pierde su libertad.”⁶⁹ Es por eso que, “la Gracia se cumple esencialmente como liberación de la libertad hacia Dios y sólo así se puede existir.”⁷⁰

⁶⁵ *Ibíd.*, 146.

⁶⁶ *Ibíd.*, 148

⁶⁷ *Gaudium et Spes*, No. 17.

⁶⁸ Rahner, Karl. *La Gracia como Libertad*. Barcelona: Herder, 1972.58.

⁶⁹ Häring, B. *La ley de Cristo. La teología moral expuesta a sacerdotes y seglares*. Barcelona: Herder, 1961. 145.

⁷⁰ Rahner, Karl. *La Gracia como Libertad*. Barcelona: Herder, 1972. 58.

Cristo Jesús nos hace libres por amor para que podamos servirnos unos a otros. De hecho, “Nuestro Señor Jesucristo, (...) presenta su misión como la de un liberador. La verdad que Él encarna y propone saldrá victoriosa de las tinieblas y romperá todos los lazos del pecado”.⁷¹ Es decir, “Cristo (...) nos libera del pecado, de la ley y de la muerte, y nos otorga la más absoluta libertad de cualquier esclavitud. Como signo de amor y agradecimiento, el cristiano se convierte, por su propia voluntad, en el esclavo del Señor”.⁷²

Sin duda alguna, “tal realización de la libertad, posibilitada y llevada por Cristo, es la libertad liberada, que Pablo anuncia como la libertad de los hijos de Dios, la genuina libertad cristiana.”⁷³ Esta libertad debe ser entendida como algo que acontece siempre para la salvación y para que se realice el proyecto de Dios. Porque “Para realizar su proyecto, Dios no envió a cualquiera, sino a su propio Hijo. Jesús, el Hijo de Dios, realizó la promesa del Padre, trajo la libertad para el pueblo y anunció a los pobres la Buena Nueva del Reino de Dios.”⁷⁴ Pero la libertad que se nos ha dado debe ser comprendida, como una sumisión mutua en el amor.

Jesús nos ha rescatado de la esclavitud del pecado para que, a pesar de ese misterio de iniquidad que domina a la creación entera, el hombre pueda realizar el bien; nos ha liberado de la muerte, sembrando una nueva esperanza que vence y supera la finitud de nuestra existencia; y nos ha dado una última y definitiva victoria (...)⁷⁵

Lo que se requiere de la gente keniana en este caso es no encerrarse en sí misma, decir no al egoísmo dominante, a la discriminación tribal. Esta es la libertad de Dios, es la libertad del Hijo de Dios. Dicha libertad es un don de la Gracia al ser humano para que llegue al amor de Dios y al prójimo y se libere del dominio de pecado. Entonces, para que la gente keniana se libere de la cadena del pecado de la discriminación étnica, la violencia y el odio contra el

⁷¹ Spicq, Ceslas O.P. *Caridad y Libertad según el Nuevo Testamento*. Barcelona, Eler, 1966. 59.

⁷² López Azpitarte, Eduardo S.J. *El Nuevo Rostro de la Moral*. Argentina, San Benito, 2006. 237.

⁷³ Rahner, Karl. *La Gracia como Libertad*. Barcelona: Herder, 1972. 59.

⁷⁴ Mesters, Carlos. *Un proyecto de Dios. La presencia de Dios en un pueblo oprimido*. Bogotá: Paulinas, 1988. 41.

⁷⁵ *Ibíd.*, 233.

otro por ser diferente, se necesita la intermediación de la Gracia liberadora. Porque como afirma Múnera:

Quando la Gracia crística opera en nosotros y sucede la opción por el Bien, por el otro, por la relación positiva con el prójimo, se inicia la liberación de nuestra libertad cautiva (...) el cristiano, transformado por la Gracia, la libertad resulta constituida por el Amor. Esta es la libertad propia de los hijos de Dios. Como en Jesús, en quien la libertad es capacidad y posibilidad de sólo Amor, de sólo sí al otro.⁷⁶

Las injusticias sociales, la violación de las libertades humanas, la opresión de cualquier tipo y los conflictos en la comunidad nos muestran la necesidad de una autentica liberación de las personas, que tendrá a su vez, como efecto positivo la liberación de las personas marginadas, excluidas y esclavizadas. En Kenia, la realidad nos muestra que existe una gran necesidad de liberación que haga más humana la sociedad Keniana; ya que como afirma Múnera:

En la medida en que nuestra libertad se cristifique, se haga como la de Cristo, estaremos adquiriendo la libertad de los hijos de Dios. En la vida cotidiana este hecho también es un proceso de crecimiento: una vez iniciado, siempre estaremos presionados por el Amor infinito de Dios presente en nuestros corazones, que nos impulsará a elegir siempre el Bien, la relación positiva con el otro, el beneficio del prójimo. Mientras más aumente nuestra capacidad de amor por este continuo elegir el bien del otro, más disminuirá nuestra posibilidad de decir no; más disminuirá la dimensión negativa de nuestra libertad, más disminuirá la esclavitud de nuestra libertad por el Pecado.⁷⁷

Porque debemos tener presente que como ya lo hemos señalado antes “la libertad es ante todo pasión y preferencia por el bien (...)”.⁷⁸ Por lo tanto, sólo se puede hablar de la libertad de los hijos de Dios cuando no hay opresión social, económica y política, porque “En su esencia, la libertad es la facultad de obrar el bien; el poder obrar el mal no es de su

⁷⁶ Múnera Duque, Alberto. *La libertad cristiana – La opción fundamental*. Apuntes de clase, tema N° 9 2012. 2012. Diapositiva N° 5.

⁷⁷ Múnera Duque, Alberto. *La libertad cristiana – La opción fundamental*. Apuntes de clase, tema N° 9 2012. 2012. Diapositiva N° 7.

⁷⁸ López Azpitarte, Eduardo S.J. *El Nuevo Rostro de la Moral*. Argentina, San Benito, 2006. 257.

esencia. Sólo hay libertad donde hay fuerza para vencer el mal.”⁷⁹ Ya que como afirma Sanchez:

La libertad de hacer cualquier cosa, sino que libertad para el bien, en el cual solamente reside la felicidad (...) la libertad incluye otros elementos conectados con la justicia: por ejemplo, ausencia de coacción injusta. Es libre quien no padece vínculos injustificados de dependencia respecto a otras personas o estructuras. La auténtica libertad es servicio de la justicia, mientras que, a la inversa, la elección de la desobediencia y del mal es esclavitud del pecado.⁸⁰

3.2 La salvación a partir de la Justificación

Uno de los efectos de la Gracia es la justificación o la santificación, que es el movimiento o proceso por el cual el hombre pasa del estado de pecado al estado de justicia de Dios. En este sentido afirma claramente Múnera:

Tratándose de un proceso, la justificación incluye dos aspectos: el negativo o eliminación de todo aquello que en el ser humano es "no-ser-Dios" (pecado, maldad, negatividad, rechazo a la relación con el otro, alejamiento de Dios, carencia de la vida divina, muerte, etc.), y el positivo o adquisición de la realidad de "ser-Dios", esto es, adquisición de la vida divina.⁸¹

Por lo tanto, la acción transformadora de la Gracia puede ser; al mismo tiempo, destruir el pecado y otorgar la vida. En este sentido, la justificación es explicada como una regeneración, una renovación interior o una nueva creación en Jesús. Dicha renovación interior del hombre está afirmada en la Sagrada Escritura precisamente como obra divina:

⁷⁹ Häring, B. *La ley de Cristo. La teología moral expuesta a sacerdotes y seglares*. Barcelona, Herder, 1961. 144-145.

⁸⁰ Sánchez García, Urbano. *La opción del cristiano. Síntesis actualizada de Moral Especial*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas, 1986. 279.

⁸¹ Múnera Duque, Alberto. *La Justificación y la Gracia Constitutiva*. Apuntes de clase, tema n° 7, 2012, Diapositiva N° 9.

Os daré un corazón nuevo y pondré en vosotros un espíritu nuevo (...) Pondré en vosotros mi espíritu (Ez 36,26-27).

Es menester que abandonéis vuestra vida pasada, y os desnudéis del hombre viejo, el cual se corrompe siguiendo la ilusión de las pasiones, para renovaros por una transformación espiritual de vuestro juicio, y revestiros del hombre nuevo, en la justicia y santidad de la verdad (Ef. 4,22-24).

El punto de partida, de este movimiento es el estado de pecado, y el punto de llegada es el estado de filiación adoptiva de Dios, o el estado de “justicia”⁸². Por lo tanto, *justificación* significa: pasivamente el movimiento de la creatura que pasa al estado de justicia; activamente es la acción por la cual Dios nos justifica; formalmente, designa la transformación interior del sujeto que se hace justo. En este sentido Múnera aclara que:

La justificación consiste en la adquisición, por parte del ser humano, de la justicia divina, atributo equivalente a la santidad divina, aquella característica por la cual Dios es Dios, que designa su propio ser de plenitud infinita. Por eso la justificación se identifica con la participación de la vida divina, la divinización.⁸³

Es decir, se está hablando de pasar del estado de pecado al estado de filiación adoptiva. Dicha adopción aparece como cierta grandeza que Dios da al hombre para que éste la reciba como segundo nacimiento, la semejanza de la naturaleza divina, características de la filiación y la cualidad de hijos adoptivos.

Hay que tener siempre en cuenta que mediante el proceso de la justificación la persona recupera o fortifica la dignidad personal, la comunión fraterna y la amistad con Dios. Por tanto, por la justificación, que “es obra exclusiva de la gratuita benevolencia de Dios”⁸⁴,

⁸² El término “justicia”, no hace aquí referencia a la virtud cardinal equivalente, sino a la actitud o estado de orden interior del hombre.

⁸³ Múnera Duque, Alberto. *La Justificación y la Gracia Constitutiva*. Apuntes de clase, tema nº 7, 2012, Diapositiva Nº 7.

⁸⁴ López Azpitarte, Eduardo S.J. *El Nuevo Rostro de la Moral*. Argentina: San Benito, 2006. 236.

cualquier ser humano puede reconciliarse con Dios, consigo mismo y con el prójimo. Por eso, la justificación es el camino para recuperar la dignidad perdida, la falta de comunión o la amistad con Dios. Es decir, este es el proceso que va del “no” al “sí” del plan de Dios, del pecado a la madurez progresiva en Cristo.

Por medio del dicho proceso, el ser humano recorre al revés el camino y es capaz de: repudiar toda incoherencia, toda discriminación y todo egoísmo. Y es más, “ella es el juicio por el que Dios declara justo al pecador y lo hace efectivamente justo y santo (...) Es una realidad actualmente presente e interior al hombre, al que transforma en nueva creatura.”⁸⁵ Esta es la transformación que transfigura la situación humana, destruyendo el hombre viejo y creando el nuevo, es decir, personas creadas en Cristo Jesús. Por eso, se afirma que, “cualquiera que está en Cristo es una nueva creatura, porque Cristo, nuevo Adán, marca el comienzo, inaugura en su persona una nueva humanidad animada por el Espíritu, y a esta humanidad corresponde un tipo de hombre nuevo.”⁸⁶

San Pablo en sus epístolas habla bastante de la transformación del hombre viejo al hombre nuevo, y su moral permite establecer una lista de virtudes cristianas. Eso se nota en: Rom 6, 3-11; Col 3, 9-10; Ef 2,15 y 4, 22-24. Con eso, queda claro que para que haya una verdadera transformación del pueblo keniano es indispensable el proceso de la justificación.

Este proceso culmina en una personalidad firme en Cristo, que se manifiesta en la práctica de los valores y las virtudes humanas, en una vida teologal y en la fidelidad al Evangelio y a los compromisos bautismales. El ser humano justificado siente el impulso de conseguir su realización personal y la de la sociedad mediante la práctica de los valores evangélicos. “El cristiano, justificado por Cristo, es el hombre nuevo que pertenece al Reino de Dios y que ha fusionado en su dinamismo de Gracia la justicia y la caridad.”⁸⁷ Dicho proceso pide una

⁸⁵ Baumgartner, Ch. *La Gracia de Cristo. El misterio cristiano*. Barcelona: Herder. 1973. 52-53.

⁸⁶ Rey, Bernard OP. *Creados en Cristo Jesús. La nueva creación según San Pablo*. Madrid: Ediciones Fax, 1968. 114.

⁸⁷ Acuña García, Santiago. *La decisión cristiana. La fundamentación de la ética cristiana según el pensamiento de Hans Urs von Balthasar*. Valencia: Edicep, 2002. 209.

actitud corresponsable, que se traduce en el respeto a la dignidad humana en la solidaridad y en la coordinación de esfuerzos para que haya desarrollo de la sociedad. O sea, la aceptación coherente de este camino culmina en un país humanizado, la vida digna, la justicia social, la libertad política y la paz fraterna.

Lo que hay que notar inmediatamente es que, esta actitud de la aceptación coherente del proceso de la justificación es condición para la realización de la persona como ser-en-comunión, factor decisivo en la vocación social y camino indispensable para la implantación de los derechos humanos en la sociedad. Hay que tener siempre en cuenta que sin la coordinación de los esfuerzos orientados al bien común, se hace impensable la promoción de los pueblos con sus exigencias de liberación y desarrollo.

Evidentemente, dada la importancia de la justificación como se ha venido diciendo, ella aparece como eje fundamental que soporta las relaciones interpersonales y como la categoría teológica capaz de estructurar la moral especial y la sociedad. Es muy evidente que la justificación posee, por una parte, gran riqueza de contenido para redimensionar la problemática moral, y, por otra, es un hecho que afianza el aspecto solidario, con la sensibilidad del hombre de hoy.

3.3 El seguimiento de Jesús como opción fundamental por Dios y su plan de salvación

Al referirnos aquí al seguimiento de Cristo como opción fundamental por Dios y su plan de salvación, debemos empezar afirmando que ésta es una consecuencia de la libertad, y en este sentido afirma Figa:

Al denominarla *opción*, la opción fundamental postula una referencia a la libertad en cuanto capacidad del hombre de decidir sobre sí mismo. En este sentido la opción fundamental

pone el acento en el carácter personal y libre de la realización de la vida humana, (...). La opción fundamental es el primer fruto de la libertad”.⁸⁸

Es la libertad que me permite acoger al Dios que se revela (DV2) en su Hijo, por tanto, la categoría teológica de la opción fundamental nace de la profundización del dinamismo de la libertad humana. Pero además debemos tener presente que “El concepto de opción fundamental expresa adecuadamente en clave de responsabilidad la exigencia evangélica de una caridad que brota del corazón libre del hombre”.⁸⁹ Porque como señala Castillo:

(...) resulta que el seguimiento de Jesús implica globalmente tres características: 1) Se trata de una llamada absolutamente abierta, incondicional y sin límites, que nos asoma al misterio más hondo de Jesús, porque en definitiva, solo Dios mismo puede hacer una llamada que no admite condiciones de ninguna clase y que queda abierta a cualquier eventualidad y a cualquier riesgo. 2) Esa llamada se pone en relación con una tarea: la entrega al servicio del hombre, 3) La llamada al seguimiento marca un destino: el mismo que asumió y siguió Jesús.⁹⁰

Sólo la Gracia nos hace libre para responder a la llamada de Jesús y seguirle. En este sentido los kenianos entenderán que Cristo llama para que seamos testigos fieles de Él y además, canales de su amor salvador y prolonguemos su misericordia. Por esta razón, “la opción fundamental representa la radical actuación de la libertad por la que el hombre decide sobre sí mismo frente a Dios.”⁹¹

Es indudable que la calidad de las relaciones interpersonales e interétnicas en Kenia, la construcción de un país más humano y la realización del reinado de Dios depende, en buena parte, de la opción fundamental por la Gracia divina. La opción por al Gracia será el cimiento para el respeto de los derechos humanos, la construcción de la paz, la solidaridad,

⁸⁸ Figa, Antonio Nello. *Teorema de la Opción Fundamental. Bases para su adecuada utilización en teología moral*. Roma, PUG, 1995. 288. 285.

⁸⁹ Nello Figa, Antonio Nello. *Teorema de la Opción Fundamental*. 275.

⁹⁰ Castillo, José María. *El seguimiento de Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1992. 61.

⁹¹ *Ibíd.*, 275.

la justicia y la aceptación del que habla otra lengua, el que come otra cosa, el que se viste de otra manera; la aceptación e inclusión del diferente. Porque la opción fundamental por Dios implica necesariamente optar por el otro, “para Jesús lo importante (...) es la solidaridad, es decir, la firmeza y estabilidad en cuanto se refiere a la cercanía al pobre, al que sufre, al marginado y, en general a todos los crucificados de la tierra”.⁹² Optar por al Gracias, responder a la llamada de Jesús y seguirle es incompatible con toda discriminación y exclusión, en este sentido Aparecida afirma:

Discípulo es el que habiendo respondido a este llamado, lo sigue paso a paso por los caminos del Evangelio. En el seguimiento oímos y vemos el acontecer del Reino de Dios, la conversión de cada persona, punto de partida para la transformación de la sociedad, y se nos abren los caminos de la vida eterna.⁹³

Ser discípulo de Cristo implica adherirse a su persona y compartir su opción por los pobres, los rechazados, despreciados y los discriminados y clasificados como ciudadanos de segunda mano en la sociedad. Dicho en otros términos, es promover su proyecto de liberación, luchando hasta el fin por su realización. Esto se logra no sólo por la retórica piadosa de los politiqueros sino por movimientos y acciones liberadoras concretas. Eso es exactamente lo que hizo Jesús, porque cuando Él proclamaba la Buena Nueva. De esta manera descubrimos que “al identificarnos con el Maestro, nuestra vida se mueve al impulso del amor y en el servicio de los demás. Este amor implica una continua opción y discernimiento para seguir el camino de las Bienaventuranzas (Mt 5, 3 -12; Lc 6,20-26)”⁹⁴

En este sentido, “Jesús nos comunica el Dios de la infinita acogida y misericordia para todos y no el Dios del poder y la exclusión.”⁹⁵ La idea principal es pensar, sentir, obrar y vivir en y como Cristo, una vez más, eso es la adhesión a Cristo. “Esta adhesión a Cristo, esta libre y decisiva determinación de seguimiento del Señor Jesús, es, precisamente una

⁹² Castillo, José María. *El seguimiento de Jesús*. Salamanca, Sígueme, 1992. 61.

⁹³ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento Conclusivo. Aparecida, 2007. No 2.

⁹⁴ *Ibíd.*, No 2.

⁹⁵ Novoa M, Carlos. S.J. *Solidaridad o Desastre*. Bogotá, PUJ, 2005. 169.

opción fundamental”.⁹⁶ El seguimiento del Señor Jesús “implica un hondo cambio personal y social (...)”.⁹⁷ Es por esta razón que:

La opción fundamental sólo puede actuarse positivamente bajo el influjo de la Gracia. En ella tiene lugar la confluencia del don gratuito de Dios, que es a la vez llamada de Dios y capacitación del hombre para responderle, y la opción personal de adhesión. Con esta opción el hombre pone a Dios como horizonte de su vida, pero no en virtud de sus propios recursos naturales sino sólo en base del don mismo de Dios.⁹⁸

Pues, lo fundamental en este caso es analizar los efectos de la Gracia liberadora en una sociedad que no valora mucho la vida de las personas por la violación de sus derechos. Lo que se necesitan son unas relaciones humanas positivas, ellas son básicas para el progreso general de una sociedad de los seres humanos, pues Gracias a ella se constituyen las sociedades tanto pequeñas como grandes. Por eso, hay que cimentar la solidaridad entre la gente de un pueblo o de un país.

En resumen, el seguimiento de Jesús comprendido como opción fundamental por Dios y su proyecto de salvación implica, como lo hemos mostrado, la auténtica libertad cristiana. En este sentido se puede decir que la opción fundamental es una orientación cristológica que integra tanto la madurez humana como la madurez cristiana. Lo que en definitiva se pide a la persona que ha hecho una opción fundamental es la madurez en Cristo con exigencias y manifestaciones que lleguen a todas sus facultades, relaciones, situaciones, actividades y opciones.

⁹⁶ Múnica Duque, Alberto. *La libertad cristiana – La opción fundamental*. Apuntes de clase, tema N° 9 2012. 2012. Diapositiva N° 14.

⁹⁷ Cfr. Novoa M, Carlos. S.J. *Solidaridad o Desastre*. Bogotá, PUJ, 2005. 168.

⁹⁸ Nello Figa, Antonio. *Teorema de la Opción Fundamental. Bases para su adecuada utilización en teología moral*. Roma, PUG, 1995. 45.

3.4. Necesidad de transformar políticas excluyentes y discriminatorias en políticas que fomenten verdaderas comunidades donde puedan vivir de manera digna los hijos de Dios

Lograr ser auténticamente humanos debería ser la preocupación principal de los sujetos, por eso, los seres humanos tienen una tarea de irse haciendo efectivamente personas que valoren y aprecien la vida de los demás. Dicha tarea conlleva un proceso en el que el individuo ejercita su libertad de abrirse a Dios y a su prójimo. En este sentido el hombre hace una opción fundamental por Dios y el prójimo. Por ello, la labor más importante es ir llevando a cabo tal recorrido, que es lo más exigente siendo que abarca el conjunto de la existencia.

De hecho, nadie ignora que para que haya una convivencia armónica y más humana en la sociedad keniana, hay que optar por la práctica de la justicia, la paz, el perdón, amor de Dios, la reconciliación y la acogida del otro sin discriminación alguna. El pueblo de Dios está llamado a construir una comunidad solidaria porque la solidaridad es el camino para dejar el egoísmo, salir al encuentro con el otro y acceder a la diversidad, dejando de uniformar y absolutizar unívocamente.⁹⁹

Como se había mencionado en el primer capítulo de esta reflexión, las circunstancias existenciales del hombre y la mujer kenianos están llenas de violencias interétnicas, el odio, los asesinatos, el rencor y la venganza, rivalidades, desplazamientos forzados, tristezas, etcétera; este estado de malestar desafía el ser y el quehacer cristiano. Sin duda alguna, dichas acciones y actitudes brotan de lo más profundo de los seres humanos como lo hemos podido mostrar a lo largo de este trabajo. Más aún, estas acciones manifiestan claramente el estado de esclavitud del pecado.

⁹⁹ Cfr. Novoa M. Carlos, S.J. *Solidaridad o Desastre*. Bogotá, PUJ, 2005. 42.

En este contexto podemos confirmar que lamentablemente, la cultura política actual en Kenia, está marcada por prejuicios, la intolerancia, la discriminación, entre otros factores negativos que han conducido a diversas formas de violencia entre tribus. Es decir, a causa del pecado de la discriminación étnica, lo que hay no es política sino más bien politiquería y corrupción. Muchos de los líderes elegidos son unos politiqueros que no se preocupan por el bien público ni la construcción de la convivencia ciudadana, sino que sólo les interesa su bolsillo y ser los representantes de los más oscuros intereses del sector privado.

Frente a estas formas de violencia gubernamental, aterrizadas en actitudes y prácticas intolerantes, discriminatorias y opresoras multidimensionalmente, se presenta la necesidad de una conversión afectiva y efectiva. Esta conversión será posible cuando los kenianos por medio de la libertad de los hijos de Dios opten por una nueva manera de concebir la política y de construir la sociedad. Esta nueva mirada es lo que va a liberar a los kenianos de la falsa democracia; en este sentido afirma Novoa:

Es el arte de construir la convivencia ciudadana en la diversidad, el respeto, el dialogo, la reconciliación, el reconocimiento de la diferencia, el cultivo de la identidad del otro y no en la eliminación de quien no piensa ni actúa como yo pienso y actúo. Eso es la convivencia ciudadana, la convivencia social.¹⁰⁰

Esta es la política que desarrollará en plenitud el principio de la dignidad humana y erradicará todas las claves de la discriminación étnica y de corrupción existentes.

Ahora bien, considerando la política como el oficio de generar mundos y sociedades nuevos para una convivencia humana y fraterna según el Evangelio, nos damos cuenta que sin la ayuda de la Gracia y la transformación que ésta produce en el ser humano, es muy difícil generar estos cambios sociales. Porque es la Gracia liberadora la que rebate los ídolos del poder y la riqueza que han ocultado el valor y la dignidad de la persona.

¹⁰⁰ Novoa M, Carlos. S.J. *Solidaridad o Desastre*. Bogotá, PUJ, 2005. 212.

Cuando una persona y una colectividad aprenden a llevar una vida de acuerdo con los frutos de la Gracia liberadora, se producen procesos de liberación de una política deshumanizada como la que se práctica en Kenia, a una política que procura el desarrollo de toda la comunidad y ayuda para que todos vivan dignamente como hijos de Dios. Es decir, “Conservar la perspectiva de Cristo, su ángulo visual. No perder jamás la solidaridad con los que lloran, con los que tienen hambre y sed de justicia.”¹⁰¹ Es necesario que cristianos auténticos participen en el gobierno y ayuden en la construcción de una política que garantice la justicia, la libertad, los derechos humanos y la paz en la sociedad. Kenia necesita de personas constructoras de una sociedad según el plan de Dios.

¹⁰¹ Paoli, Arturo. *Diálogo de la liberación*. Buenos Aires: Carlos Lohle, 1970. 101.

CONCLUSIÓN GENERAL

Esta investigación tuvo como meta el análisis de la realidad de Kenia como sociedad de personas, caracterizada por la discriminación y violencia étnica, quiso buscar las causas de dicho problema y proponer un cambio de actitud y comportamientos por medio de la Gracia liberadora, partiendo de la persona de Jesús como respuesta a esa realidad de pecado.

Ciertamente, frente a esta mentalidad de la discriminación del otro y la violencia étnica en Kenia, que dificulta el proceso de construir una sociedad de hermanos y hermanas, justa, solidaria y reconciliada, surge la necesidad de una transformación del ser y quehacer cristiano y humano en esa sociedad. Una conversión que tenga como punto de partida y de llegada a la persona de Jesús crucificado y resucitado, que llevaría a un compromiso con la comunidad humana y el establecimiento de estructuras que favorezcan la acogida y el reconocimiento del otro como prójimo creado a la imagen de Dios.

Por eso es necesario que desde la Gracia liberadora haya un proceso de transformación de los integrantes de este país para que vivan como hijos e hijas de un Dios rico en misericordia. Esto garantizaría las condiciones que permitan construir una comunidad que viva en paz, que trabaje por la construcción de la justicia y la solidaridad, que acoja al otro, que respete la diversidad, que trabaje por el bien común y/o público en beneficio de todos.

Es importante tener presente que la transformación de los kenianos implica una metamorfosis que comience con la formación en valores cristianos y humanos de cada ciudadano de Kenia o, en términos religiosos, de cada creyente, de tal modo que éstos cambien las actitudes y conductas deshumanizantes para aceptar y vivir el mensaje y praxis de Jesús; porque como afirma Mandela:

Nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel, o su origen, o su religión, o su identidad tribal como el caso de Kenia. La gente tiene que aprender a odiar, y si ellos pueden aprender a odiar, también se les puede enseñar a amar.¹⁰²

En la revelación de Dios la gente se da cuenta de que la misión de Dios en la tierra por medio de su Hijo, muerto y resucitado, es dar la vida a los suyos incondicionalmente como muestra de su misericordia y su amor.

Es urgente sepultar la discriminación étnica y las violencias de Kenia que tantas víctimas han cobrado. Para hacer eso se necesita la Gracia liberadora que hace que uno considere una verdadera conversión a Jesucristo. La Gracia es capaz de hermanar las tribus que hoy están separadas por muros políticos, culturales, sociales, económicos e ideológicos. Sin acabar con la violencia en la patria, no es posible resolver los problemas que afectan la gente keniana. Por ende, hay la necesidad de rechazar la violencia como medio de resolver los problemas de la sociedad, pues la violencia va en contra de la vida, es destructora del hombre. Por eso el poder, ya sea político, económico o cultural, tiene que ser dirigido al servicio de la solidaridad que abarque a todos los hombres y, en primer lugar, a aquellos que son más necesitados y cuyos derechos son violados más frecuentemente.

Lo que se pretende es la recuperación de una nueva nación desde la persona de Jesús y su mensaje, la cual se basa en una espiritualidad de la solidaridad que favorezca un reconocimiento mutuo y el restablecimiento de las relaciones de confianza y amor. Éstos son consolidados como valores en la construcción de nuevos acuerdos comunitarios, sociales, políticos, económicos y religiosos, desde la lógica de la participación de todos en sus diversas expresiones. En este sentido se está hablando de un llamado que va hacia la construcción de un país nuevo que sea verdaderamente humano, al estilo de nuestro Salvador Jesucristo quien revela a los seres humanos la plenitud de toda persona.

¹⁰² Mandela, Nelson. *Largo camino a la libertad. La autobiografía de Nelson Madela*. Aguilar, 1995. El subrayado es mío.

No hay duda de que la unidad o la solidaridad es una exigencia directa de la fraternidad humana y sobrenatural. Ciertamente, los graves problemas socio-económicos, la discriminación y la violencia de siempre en la patria, no pueden ser resueltos si no se crean nuevos frentes de solidaridad entre tribus, solidaridad de los pobres entre ellos, solidaridad con los pobres, solidaridad entre líderes políticos y líderes cristianos, etc.

Para lograr esto es importante el proceso de la justificación, la libertad de los hijos de Dios y la opción fundamental, como nuevos paradigmas para la reconstrucción y edificación de la sociedad. Para alcanzar todo esto, se necesita de la Gracia de Cristo para transformar la mentalidad deshumanizante de la violencia, la discriminación, el tribalismo, la venganza y el odio, en instrumentos de paz, la solidaridad, la no violencia y la justicia. Además, es un llamado a una conversión moral, a la santificación que es la voluntad de Dios.

HIMNO NACIONAL DE KENYA¹⁰³

1

Oh Dios de toda la creación
Bendiga esta nuestra tierra y nación
Que la justicia sea nuestro escudo y defensor
Que vivamos en unidad Paz y libertad
Que se encuentre plenitud dentro de nuestras fronteras

2

Que cada uno y todos se levanten
Con corazones firmes y verdaderos
Que el servicio sea nuestro quehacer
Y nuestra Patria Kenia, Patrimonio de esplendor
Que firmemente nos levantemos a defenderla

3

Que todos en un solo acuerdo
En una unidad común
Construyamos juntos esta nuestra nación
Y la Gloria de Kenia
Fruto de nuestro trabajo
Llene a cada corazón con acciones de Gracias.

¹⁰³ La traducción de inglés al español es mía

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Santiago García. *La decisión cristiana. La fundamentación de la ética cristiana según el pensamiento de Hans Urs von Balthasar*. Valencia: Edicep, 2002.
- African Christian Studies. Quarterly Journal of the Faculty of Theology, Catholic University of Eastern Africa. Volume 18, Number 4, December, 2002.
- Baumgartner, Ch. *La Gracia de Cristo. El misterio cristiano*. Barcelona: Herder, 1973.
- Benedicto XVI. *Deus caritas est. Para servir a los que sirven al Evangelio*. Libreria Editrice Vaticana, 2005.
- Benolli, Angelo O.M.V. *Salir de todo engaño*. Italia Solidale- Volontariato per lo Sviluppo di Vita e missione, 2000.
- Boff, Leonardo, OFM. *Gracia y Liberación del Hombre. Experiencia y Doctrina de la Gracia*. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Castillo, Jose María. *El seguimiento de Jesús*. Cuarta edición. Salamanca, Sígueme, 1992.
- Christopher S. Adam. - Paul Collier & Njuguna S. Ndung'u. *Kenya policies for prosperity*. Oxford University press 2010.
- Comblin, José. *La Libertad Cristiana*. Santander: Sal Terrea, 1979.
- Consejo Episcopal Latinoamericano-CELAM-. *Mensajes Sociales de S.S. Juan Pablo II en America Latina*. Bogotá: Departamento de Pastoral Social. 1986.
- Documento Conclusivo, V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida, 2007.
- Duodu, Cameron, "Oh! That this should happen to Kenya. *New African. The way forward for Africa*. 470 (2008): 26-27.
- Fernández, Jorge Iván. *La seducción del África: relatos de un misionero*. Medellín: Arteimpres, 2001.
- Flecha, José Román. *Moral de la persona. Amor y sexualidad*. Madrid: BAC, 2002.
- Galindo Rodrigo, José Antonio. *Compendio de la Gracia. La Gracia, expresión de Dios en el Hombre. Hacia otra visión de la Antropología sobrenatural Cristiana*. Valencia, Edicep, 1991.

- García Sánchez, Urbano. *La opción del cristiano: síntesis actualizada de Moral*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas, 1986.
- Germano de Novais. *Como obtener éxito en las relaciones humanas*. Sao Paulo, Loyola, 1992.
- Gil Espinosa, María Isabel. *El pecado según una moral específicamente cristiana*. En: *Conciencia de pecado y de culpa*. Bogotá, PUJ, 2013. En proceso de publicación.
- González Faus, José Ignacio. *Proyecto De Hermano. Visión creyente del hombre*. Santander: Sal Terrae Santander, 1987.
- Häring, Bernhard. *La ley de Cristo. La teología moral expuesta a sacerdotes y seglares. Tomo primero*. Barcelona: Herder, 1961.
- Jacques, Dupis. *El Cristianismo y las religiones. Del encuentro al diálogo*. Santander: Sal Terrae, 2001.
- Johann, Auer y Ratzinger, Joseph. *El Evangelio de la Gracia. Curso de Teología Dogmática*. Tomo V. Barcelona: Herder, 1975.
- Kabukuru, Wanjohi – Busia, Oheneba K. K, “Kenya, What went wrong? The people’s will should prevail”. *En New African. The way forward for Africa*. 470 (2008): 20- 25.
- López, Azpitarte Eduardo S.J. *El Nuevo Rostro de la Moral*. Argentina, San Benito 2006.
- Menke, Karl–Heinz. *Teología de la Gracia. El criterio para ser cristiana*. Salamanca: Sígueme, 2006.
- Mesters, Carlos. *Un proyecto de Dios. La presencia de Dios entre el pueblo oprimido*. Bogotá: Paulinas. 1988.
- Mifsu, Tony, S.J. *Moral Fundamental. El discurso. El discernimiento Cristiano*. Bogotá, CELAM, 1996.
- Mora Rodríguez, Luis Manuel. *La noción de pecado en la Teología de Alberto Múnera S.J.: Aproximación a la Construcción de una Teología Moral actual*. Bogotá, PUJ, 2009.
- Múnera Duque, Alberto. S.J. *En las fuentes del Neoliberalismo. Aproximación Crítica Teológica Fundamentos Teóricos del Neoliberalismo en Friedrich A. Von Hayek*. Bogotá, 2002.
- , *Concebida sin pecado original*. *Teológica Xaveriana* Vol. 29, No. 4 (1979): 407-424.

- , *Líneas para una Teología Moral General*. Bogotá, PUJ, 1976.
- Nello Figa, Antonio. *Teorema de la Opción Fundamental. Bases para su adecuada utilización en teología moral*. Roma, PUG, 1995.
- Novoa, Carlos M., S.J. Una perspectiva Latinoamericana de la Teología Moral. Pontificia Universidad Javeriana-Bogotá. Facultad de Teología. Colección Teología Hoy n° 30., 2001.
- , *Solidaridad o Desastre*. Bogotá, PUJ, 2005.
- Ochieng, Peter, *Conversión y Reconciliación desde la figura de Jesucristo*. Bogotá, PUJ, 2010.
- Onyango, Paul Otieno, *Reconciliación y perdón como camino de reconstrucción de la sociedad. Una reflexión teológica sobre el conflicto étnico en Kenya para su reconstrucción integral*. Bogotá, PUJ, 2011.
- Paoli, Arturo. *Diálogo de la liberación..* Buenos Aires, Carlos Lohlé – México, 1970.
- Parra, Alberto, S.J. *Textos, Contentos y Pretextos. Teología Fundamental*. Bogotá: PUJ 2003.
- Poet, Fransen, S. J. *Gracia, Realidad y Vida*. Buenos Aires – México, Carlos Lohlé 1968.
- Rahner, Karl. *La Gracia como Libertad*. Barcelona: Herder, 1972.
- , *Curso fundamental sobre la fe. Introducción al concepto de cristianismo*. Barcelona, Herder, 1979.
- Rey, Bernard OP. *Creados en Cristo Jesús. La nueva creación según San Pablo*. Madrid: Fax, 1968.
- Schillebeeckx, Edward. *Cristo y los cristianos. Gracia y liberación*. Madrid: Cristiandad, 1982.
- Second African synod, Courage! Get on Your Feet, Continent of Africa”. Homily of his holiness Benedict XVI at the concluding mass and message of the bishops of Africa to the people of God. Vatican City 25th October 2009.
- Silvino, José Fritzen. *Relaciones humanas interpersonales. En las convivencias Grupales y comunitarias*. Bogotá, Indo-American Press Service, 1992.
- Spicq, Ceslas O.P. *Caridad y Libertad según el Nuevo Testamento*. Barcelona, Eler, 1964.
- Vidal, Marciano. *Conceptos fundamentales de ética teológica*. Madrid, Trotta, 1992.

Villegas, Juan, S.J. y Equipo. *Espiritualidad de relaciones humanas. Manual para hacerse artesano de la paz*. Bogotá, Indo-American Press Service, 1990.